



Tipos De Violencia: Percepción En Niñas, Niños Y Adolescentes De Las Instituciones Educativas Jose Joaquín Vélez Del Municipio De Apartadó Y Normal Superior Del Municipio De Montería.

Carlos Mario Rivadeneira Correa

Jhon Ever Sánchez Arias

Cristal Isabella Blandón Restrepo

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajador Social

Asesora

Erica Paulina Uribe Cardona, Magíster (MSc) en Estudios De La Cultura

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Apartadó, Antioquia, Colombia

2024

Cita

(Rivadeneira et al., 2024)

Referencia

Rivadeneira Correa, C. M., Sánchez Arias, J. E., & Blandón Restrepo, C. I. (2024). *Tipos de violencia: percepción en niñas, niños y adolescentes de las instituciones educativas José Joaquín Vélez del municipio de Apartadó y Normal Superior del municipio de Montería* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedicamos este estudio a nuestras familias, quienes han sido los pilares fundamentales y el apoyo incondicional a lo largo de este extenso proceso de estudio y nuestra carrera profesional.

A ustedes, que han estado a nuestro lado en cada momento, brindándonos su amor, comprensión y aliento, les debemos la culminación de este importante logro. Su sacrificio, paciencia y constante motivación han sido esenciales para que pudiéramos superar los desafíos y alcanzar nuestras metas.

Este trabajo es un reflejo de su dedicación y esfuerzo, y esperamos que los frutos de nuestra labor sean un motivo de orgullo y satisfacción para ustedes, tanto como lo son para nosotros. Gracias por creer en nosotros y por ser nuestra fuente de inspiración y fortaleza.

Con todo nuestro amor y gratitud, les dedicamos este logro.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento al Señor Rodrigo Edinson Zapata – Rector de la Institución Educativa José Joaquín Vélez, al señor Jader Torres Argumedo y la Señora Carmen Alicia González Suárez – Rector y Psico-orientadora de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Montería, Su apoyo y colaboración han sido fundamentales para la realización de esta investigación en sus respectivos espacios educativos.

Sin la apertura y disposición de ustedes, no habría sido posible llevar a cabo este estudio que buscó visibilizar la percepción que tienen las niñas, niños y adolescentes sobre la violencia y sus tipos. Su compromiso con el bienestar y la seguridad de sus estudiantes ha sido una inspiración para nuestro trabajo, quedando profundamente agradecidos por la oportunidad que nos brindaron.

Así mismo extendemos nuestro profundo agradecimiento a la docente Erica Paulina Uribe Cardona por su invaluable guía, apoyo y contribución a nuestra formación profesional.

Cada uno de los investigadores que hemos realizado este trabajo también queremos extender nuestro agradecimiento a nuestras familias. Su compañía y apoyo emocional han sido pilares indispensables durante todo el proceso de investigación. Sin su constante aliento y comprensión, no habríamos podido alcanzar nuestras metas y completar este estudio.

Agradecemos de corazón su invaluable apoyo y colaboración, a la Universidad de Antioquia y sus directivos, que han sido esenciales para el éxito de esta investigación. Esperamos que los resultados de este estudio puedan retribuir, al menos en parte, todo lo que ustedes han hecho posible.

Muchas gracias.

Tabla de contenido

Resumen	11
Abstract	12
Introducción	13
1. Planteamiento del problema.....	16
1.1. Antecedentes	20
2. Justificación	23
2.1 Pregunta de investigación.....	25
3. Objetivos.....	26
3.1. Objetivo general	26
3.2. Objetivos específicos.....	26
4. Marco Teórico.....	27
4.1. Teoría	27
4.2. Referente Conceptual	31
4.2.1. Adolescente:	31
4.2.2. Adulto Centrismo	32
4.2.3. Contexto	32
4.2.3.1. Contexto social.....	32
4.2.3.2. Contexto cultural.....	33
4.2.3.3. Contexto escolar.....	33
4.2.3.4. Contexto familiar.....	33
4.2.4. Derechos.....	34
4.2.4.1. Derechos infantiles.....	35

4.2.5.	Niños - niñas.....	35
4.2.6.	Representación Social	35
4.2.7.	Violencia	36
4.2.7.1.	Violencia Infantil.....	38
5.	Metodología.....	40
5.1.	Técnicas.....	42
5.1.1.	Revisión documental.....	42
5.1.2.	Grupos focales.....	42
5.1.3.	Observación.....	43
5.1.4.	Entrevista Semiestructurada.....	43
5.1.5.	Conversación.....	43
5.1.6.	Actividades.....	43
5.1.6.1.	Cartografía vivencial.....	43
5.1.6.2.	Carteleras mensajeras.....	44
5.1.6.3.	Avión mensajero	44
5.1.6.4.	Silueta de emociones.....	44
5.2.	Valoración Metodológica.....	45
6.	Resultados.....	47
6.1.	Capítulo I “Si a uno le pegan es porque lo aman”	47
6.1.1.	De relación en relación está la formación	48
6.1.2.	Instituciones de poder.....	50
6.1.3.	Nadie me dijo que eso era violencia.....	54
6.1.4.	Significando	60
6.1.4.1.	Violencia de género.....	60

6.1.4.2.	Violencia Infantil.....	60
6.1.4.3.	Violencia Sexual	60
6.1.4.4.	Violencia Psicológica.....	61
6.1.4.5.	Violencia Racial	61
6.1.4.6.	Violencia Física.....	62
6.1.4.7.	Violencia Económica	62
6.1.4.8.	Violencia Verbal	62
6.1.5.	Conclusión.....	63
6.2.	Capítulo II No vamos a un lugar mejor, si no, a uno menos peor.....	64
6.2.1.	Hogar ¿Dulce Hogar?.....	67
6.2.1.1.	Violencia física.....	69
6.2.1.2.	Violencia verbal	70
6.2.1.3.	Violencia Psicológica.....	70
6.2.1.4.	Violencia Emocional	71
6.2.1.5.	Violencia Sexual	71
6.2.1.6.	Violencia Infantil.....	71
6.2.1.7.	Violencia de Género.....	71
6.2.2.	La Escuela – Espacios que cuestan	73
6.2.2.1.	Violencia física.....	74
6.2.2.2.	Violencia Verbal	76
6.2.2.3.	Violencia Sexual	77
6.2.3.	La calle, una selva social.....	78
6.2.3.1.	Violencia Física.....	80
6.2.3.2.	Violencia Verbal	81

6.2.3.3. Violencia de Género	82
6.2.3.4. Violencia Racial	82
6.2.3.5. Violencia Sexual	83
6.2.4. Las niñas y niños: una mirada diferente.....	84
6.2.5. Conclusión.....	85
6.3. Capítulo III Significados que deconstruyen	86
6.3.1. La deconstrucción como un reto en el trabajo social	90
7. Recomendaciones	92
Referencias	93

Lista de figuras

Figura 1	Lluvia de palabras asociadas a la violencia - Encuentro con estudiantes de 4° a 11°	56
Figura 2	Tipos de violencia - Encuentro con estudiantes de 4° y 10°	57
Figura 3	Lista de acciones asociadas a la violencia - Encuentro con estudiantes de 1° a 5°	58
Figura 4	Silueta de emociones - Encuentro con estudiantes de 10°	66
Figura 5	Dibujo representativo de la violencia en el hogar	67
Figura 6	Violencias identificadas por adolescentes en sus hogares y otros contextos.....	68
Figura 7	Violencias identificadas por adolescentes en su escuela y otros contextos.....	74
Figura 8	Mafalda y sus ocurrencias que demuestran la realidad	78
Figura 9	Violencias identificadas por adolescentes en la calle y otros contextos.....	80
Figura 10	Lista de acciones asociadas a la violencia - Encuentro con estudiantes de 1° a 5°	84
Figura 11	Carteleras mensajeras realizadas por niñas y niños.	86

Siglas, acrónimos y abreviaturas

BACRIM	Bandas Criminales
CUVE-R	Cuestionario de Violencia Escolar – Revisado
EPS	Entidad Promotora de Salud
IAP	Investigación Acción Participativa
I.E.E.N.S.M.	Institución Educativa Escuela Normal Superior de Montería
I.E.J.J.V.A.	Institución Educativa Jose Joaquín Vélez de Apartadó
OMS	Organización Mundial de la Salud
OPS	Organización Panamericana de la Salud
RAE	Real Academia Española
UNICEF	United Nations International Children's Emergency Fund (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia)

Resumen

La violencia es un término utilizado durante muchos años para hacer referencia al uso excesivo o indiscriminado de la fuerza en contra de otras personas. A esta se le ha brindado un sinnúmero de significados orientados por la época, las problemáticas de momento y distintas apreciaciones ontológicas según quien la ejerza o la reciba. Por lo anterior, se alinea la violencia con aquel poder otorgado o robado, con el cual se subyuga el pensamiento humano y su puesta en escena, demostrando así el alcance del poderío en quien lo asimila. En consecuencia, por mucho tiempo se ha visto ensombrecido todo aporte que puedan dar las niñas, niños y adolescentes en los diferentes contextos en que se desarrollan física, psicosocial y emocionalmente, tanto así que no se encuentran registros puntuales de la percepción que estos tienen acerca de la violencia y los tipos que existen de ella.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, a través de esta investigación se buscó visibilizar la percepción que tienen las niñas, niños y adolescentes acerca de la violencia y sus tipos, interactuando desde dos frentes con las instituciones educativas Jose Joaquín Vélez de Apartadó y Escuela Normal Superior de Montería, pudiendo así, generar una comparativa entre la experiencia obtenida desde realidades propias y diferentes desde lo cultural, económico, político y social; permitiendo en todo momento un empoderamiento de quienes hicieron parte de esta investigación, tal cual lo dicta la educación popular y la investigación acción participativa (IAP), generando espacios que permitieran hacerlos protagonistas y dueños de sus respuestas, donde las ideas cobraran vida y esta vida fuera respetada, donde la opinión de cada uno de ellos fuera escuchada y tenida en cuenta para la construcción del saber; dejando a un lado el adulto centrismo y abriendo paso a nuevas perspectivas del conocimiento, el cual siempre ha estado presente pero ignorado o resignificado por el “saber de los años”, logrando comprender de este modo por qué “la violencia es mala”.

Palabras Clave: Violencia, Subyugar, Empoderamiento, Educación Popular, IAP, Adulto-centrismo.

Abstract

Violence is a term that has been used for many years to refer to the excessive or indiscriminate use of force against others. It has been given countless meanings shaped by the era, the current issues, and various ontological perspectives depending on who exerts or experiences it. Therefore, violence is aligned with power that is either granted or stolen, with which human thought and its expression are subjugated, demonstrating the extent of dominance in those who accept it. Consequently, for a long time, the contributions that children and adolescents can make in the various contexts where they develop physically, psychosocially, and emotionally have been overshadowed, to the extent that there are no specific records of their perception of violence and its different types.

Taking the aforementioned into account, this research aimed to highlight the perception that children and adolescents have of violence and its types by interacting from two fronts: the educational institutions Jose Joaquín Vélez in Apartadó and Escuela Normal Superior in Montería. This allowed a comparison between the experiences obtained from their unique and differing realities in cultural, economic, political, and social terms. At every step, it enabled the empowerment of those who participated in this research, as dictated by popular education and participatory action research (PAR), creating spaces where they became the protagonists and owners of their responses, where ideas came to life and this life was respected, where each of their opinions was heard and considered in the construction of knowledge. This approach left aside adult centrism and opened the way to new perspectives on knowledge, which has always been present but ignored or reinterpreted by the “wisdom of the years,” thus achieving an understanding of why “violence is wrong.”

Keywords: Violence, Subjugate, Empowerment, Popular Education, PAR, Adult-centrism.

Introducción

La violencia es un término utilizado durante muchos años para hacer referencia al uso excesivo o indiscriminado de la fuerza en contra de otras personas. A esta se le ha brindado un sinnúmero de significados orientados por la época, las problemáticas de momento y distintas apreciaciones ontológicas según quien la ejerza o la reciba. Por lo anterior, se alinea la violencia con aquel poder otorgado o robado, con el cual se subyuga el pensamiento humano y su puesta en escena, demostrando así el alcance del poderío en quien lo asimila.

Así mismo, esta ha sido utilizada por muchos años para opacar el conocimiento intrínseco que se encuentran en las experiencias de vida que comparten y han advertido las niñas, niños y adolescentes desde los distintos contextos sociales, culturales, políticos y económicos, donde realmente, si hacen una diferencia el género, la edad e incluso el nivel educativo cuando se pretende hablar de un tema como este, donde una problemática como el adulto centrismo los acecha indiscriminadamente y hace a un lado todo lo que pueden aportar al conocimiento social sobre la violencia.

La OMS en su informe mundial de la salud, define la violencia como “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (Organización Mundial de la Salud, 2002) y si se accede a muchas otras fuentes de conocimiento, se puede observar como las voces de muchos adultos y pensadores son ilustradas y mostradas para dar un significado a esta problemática, pero, dónde se encuentra la voz de las y los menores de edad, de aquellos que son dejados a un lado por su corta experiencia – aunque no hay parámetros específicos que dictaminen el tiempo mínimo de experiencia para tal fin – pero que luchan día a día contra sus realidades, siendo parte de ellas pero al mismo tiempo invisibilizados por quienes la comparten con ellos.

Teniendo en cuenta lo anterior nos surge el siguiente interrogante: ¿Cuáles son las percepciones que tienen los niños, niñas y adolescentes de la violencia y los tipos de violencia que

identifican?, por lo cual, a través de este trabajo investigativo, buscamos visibilizar esas distintas percepciones que tienen las niñas, niños y jóvenes de las instituciones educativas Jose Joaquín Vélez y Escuela Normal Superior de Montería , con una investigación que partió desde la teoría del empoderamiento, acudiendo a la educación popular y la investigación acción participativa (IAP) como una forma adecuada de realizar un acercamiento asertivo, una manera que permitió devolver un poco de ese poder subyugado y que les ha sido arrebatado por años; donde, a través de la realización de encuestas, entrevistas individuales y grupales, el desarrollo de actividades y ejercicios con grupo focales, se pudieron generar espacios que permitieran hacerlos protagonistas y dueños de sus respuestas, donde las ideas cobraran vida y esta vida fuera respetada, donde la opinión de cada uno de ellos fuera escuchada y tenida en cuenta para la construcción del saber; dejando a un lado el adulto centrismo y abriendo paso a nuevas perspectivas del conocimiento.

Es importante aclarar, que al ser una investigación cualitativa, el empoderamiento que surge a través de las teorías empleadas, permite no solo reconocer y recoger las diferentes voces, si no, estar al tanto del conocimiento amplio que tienen al respecto del tema, acudiendo de esta forma a la comprensión y el alistamiento del saber en la intersubjetividad del mismo, comprendiéndolo desde las realidades que le rodean y así mismo desde quienes participan en ella, tejiendo de esta manera, conocimientos nuevos y comparativas que se pudieron lograr al estar inmersos en sus institucionalidades y dejándoles lo que el conocimiento y sus experiencias les permite.

Con esta investigación pretendemos que se abra paso a nuevas investigaciones que permitan tener en cuenta a estas personas que por años han sido invisibilizadas a través del adulto centrismo que rodea el saber, pero también, que se planteen estrategias a partir de los resultados obtenidos, que permitan una educación más asertiva acerca de la violencia y sus tipos, pero también, que permitan la disminución de los casos que se presentan en los distintos contextos en que las niñas, niños y adolescentes se desarrollan física, psico-social y emocionalmente.

El resultado de esta investigación lo presentamos en 3 capítulos denominados: Capítulo I – Si a uno le pegan es porque lo aman, el cual busca mostrar los tipos de violencia percibidos y vivenciados por las niñas, niños y adolescentes mediante una comparativa de dos contextos aislados

el uno del otro, como lo son el municipio de Apartadó en el departamento de Antioquia y el municipio de Montería en el departamento de Córdoba; Capítulo II – No vamos a un lugar mejor, si no, uno menos peor, el cual se enfoca en caracterizar los tipos de violencias generados en los distintos contextos que habitan las niñas, niños y los adolescentes. Para ello, se presentan las percepciones asociadas a los diferentes tipos de violencia que son percibidos por las niñas, niños y adolescentes según los contextos que habitan: el escolar, el hogar y en la calle, dando a conocer las descripciones de cómo viven y perciben las violencias a través de lo propio y lo que observan a su alrededor, generando una caracterización que permita reconocer la intersubjetividad que hay en las acciones y en las distintas formas de entender la violencia por parte de estos; Capítulo III – Significados que deconstruyen, que busca mostrar el significado que le dan las niñas, niños y adolescentes al término de violencia y cómo desde lo que podríamos denominar simple se describe de manera compleja y exacta en sus palabras todo lo que esta problemática abarca socialmente.

1. Planteamiento del problema

La violencia es un término utilizado durante muchos años para hacer referencia al uso excesivo o indiscriminado de la fuerza en contra de otras personas. A esta se le ha brindado un sinnúmero de significados orientados por la época, las problemáticas de momento y distintas apreciaciones ontológicas según quien la ejerza o la reciba. En el diccionario filosófico de Lalande se define: “violencia: empleo ilegítimo, o por lo menos ilegal, de la fuerza”, del cual podemos comprender que se obvian muchas de las formas de violencias que hoy en día se han visibilizado ante la sociedad y que demuestran que muchos significados como el que aquí se brinda; se quedan cortos ante la magnitud de lo que puede significar e importar una buena definición, porque solo entendiendo su significado se puede llegar a una real comprensión de la situación e identificación de los casos de violencia que se ejerzan en contra de un persona o grupo de personas, pero entendiendo que nunca habrá un solo significado que la defina, porque dependerá de muchos factores como los antes mencionados.

La OMS en su informe mundial de la salud, define la violencia como “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (Organización Mundial de la Salud, 2002)

Hoy en día, aunque los conceptos que se le brindan al término de violencia son muy variados existen tipologías por las que muchas personas abogan en mantener y otras por la que se lucha para que sean tenidas en cuenta de la manera correcta, comprendiendo así que todos los tipos de violencia son igual de importantes, debido que, el daño que causan de manera intrínseca afecta de una u otra manera a quien la padece y no se puede descartar que pueda hacerlo con quien la ejerza.

Algunas de las tipologías más conocidas para la identificación de las violencias son:

- Violencia de Género

- Violencia Cultural
- Violencia infantil
- Violencia Política
- Violencia Económica
- Violencia Sexual
- Violencia Psicológica
- Violencia Racial
- Entre otras

En todas se han generado investigaciones que han permitido establecer pautas de conocimiento que ayuden a identificar cuándo se genera y qué rutas seguir en caso de presentarse, y también campañas que pretenden disminuir la tasa de casos y eliminar el silencio perpetua en las víctimas que la padecen.

Así mismo, con el paso del tiempo surgen nuevas tipologías asociadas a la violencia como es el bullying y el ciberbullying, las cuales son identificadas en escenarios específicos como el ambiente escolar; el acoso laboral que se genera en el ambiente de trabajo, tanto así que se han generado leyes y normas que castigan este tipo de prácticas, las cuales se han concebido de manera rápida con el fin de no permitir que avance mucho y se arraigue de tal manera en la sociedad que sea difícil erradicarlo.

Diariamente los casos de violencia en el mundo son incalculables, por tal razón no existen cifras exactas ni aproximadas a conocer del número de hechos que se presentan, debido que, generalmente se estiman en cifras según la categoría de violencia que hay, por ejemplo, en el 2021 según cifras de la OMS para esa fecha al menos el 30% de las mujeres en el mundo habría sufrido por lo menos violencia física o psicológica en algún momento de su vida (Organización Mundial de la Salud, 2021); ese mismo año en América Latina y El Caribe al menos 4.473 mujeres fueron víctimas de femicidio o feminicidio y de esta cifra por lo menos el 4% fueron niñas menores de 14 años (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2022); para el año 2022 en Colombia en los primeros 8 meses del año se habían presentado 426 asesinatos de menores de edad – 46 más

que el año anterior en el mismo período de tiempo – y 25.585 lesiones no fatales contra los mismos, de los cuales 13.879 casos fueron exámenes médico legales por presunto delito sexual, 5.572 por violencia interpersonal, 3.828 por violencia intrafamiliar y 1.477 por lesiones en eventos de transporte según revela la Procuraduría (Procuraduría General de la Nación, 2022).

Estas cifras son preocupantes porque han aumentado los casos en territorio colombiano, sobre todo para las personas que aún no cumplen su mayoría de edad y que están en total vulnerabilidad frente a las violencias que se puedan generar en su contra.

A partir de la exploración documental realizada, se asume la violencia como la muestra de poder otorgado o robado con la cual se subyuga el pensamiento humano y su puesta en escena, demostrando así el alcance del poderío en quien lo asimila, cual símil a estatus o posición ganada frente a los demás. Se observa cómo con los años estas violencias se han manifestado directa e indirecta en contra de quienes se consideran sin poder o posición social, por su edad; aquellos a quienes se les silencia por no ocupar un lugar en la mesa de las decisiones a tomar o en el pulpito de quienes dirigen; niños, niñas y jóvenes, seres humanos a quienes su voz se ignoran en problemas directos.

La mirada adulto-céntrica de los problemas, ha ocasionado que el poder con que nacen las personas: cultural, político, social y emocionalmente sea traspasado a quienes deben velar por estos en sus primeras etapas de vida, ocasionando así una pérdida de personalidad y una transgresión a su ser, donde se corrompen las expresiones y se les da una voz ajena a quién la posee.

Como es sabido, el desconocimiento es un arma feroz que engulle vidas e imbuye falsas ideas en quienes padecen la violencia, porque ocasiona que los casos sean normalizados y se vivan como si fueran parte del común denominador en todos los seres, algo que hace parte de la vida y que así debería ser porque así es el mundo y es el que les toca vivir.

Durante años se ha tenido un entendimiento y conocimiento acerca de la violencia desde la experiencia transmitida por los adultos y aquella que se trasmite de los niños, niñas y jóvenes a los

mencionados anteriormente, suponiendo que el conocimiento ha sido exacto por la forma en que se desarrolla este y la expresión verbal y/o escrita en esta etapa de la vida, obviando la expresión que en los menores ha tenido el caso de la violencia y el cómo es entendida, sentida y expresada por ellos, asumiendo cual sentimiento tácito lo que ocurre en ellos al padecerla de manera directa e indirecta, llegando a ser seres reduccionistas de otros seres.

Con el paso del tiempo el reconocimiento de las violencias ha quedado en manos y expresión de autores y personas adultas que se permiten hablar y dialogar sobre el tema, pero se hace necesario que estas también sean reconocidas por los menores y que a su vez sea reconocida la voz de ellos entre los demás, logrando que de una u otra manera puedan ejercer su derecho a la libre expresión dando a conocer el significado que ellos le dan a la violencia y cómo identifican los tipos de violencia que ejercen hacia ellos, visibilizando ante todos la voz y el conocimiento que estos tienen frente al tema.

Así, podemos observar que el adulto centrismo se ha convertido en un eje primordial del silenciamiento como arma irrefutable en la demostración de poder, ejercida directa e indirecta contra quienes, por jerarquía social, no se les permite alzar su voz y que, por ende, son seres subyugados a las decisiones, potestades y privilegios auto otorgados por haber cumplido una mayoría de edad, que social y culturalmente trae consigo permisos inexequibles para quienes no han llegado a ese ciclo etario de su vida. Es por esto, que se hace de suma importancia comenzar a reconocer las voces de quienes siempre han sido acalladas, silenciadas o han sido traducidas al entendimiento adulto; aquellos que también tienen una historia que contar y que se les reconozca como propia; siendo este caso, el de dar a conocer el significado que las niñas, niños y adolescentes le dan a la violencia y los tipos de violencia que estos reconocen, visibilizando así su conocimiento, voz y ser ante una sociedad que los discrimina por ser menores y que a su vez los deshumaniza, despojándolos de presencia ante su entorno.

1.1. Antecedentes

En estudios realizados a nivel internacional en el contexto mundial, encontramos a Rodríguez et al. (2020), quienes, en su investigación titulada “Incidencia de los distintos tipos de violencia escolar en Educación Primaria y Secundaria”, desarrollada con quince centros educativos de orden público en la Comunidad Autónoma Gallega, buscaban cuantificar los tipos de violencia escolar que se llevan en centros de primaria y secundaria y determinar si las variables socio-escolares predicen su desarrollo en estudiante. Para esto se estudió una muestra de 1.139 participantes y se aplicó un formulario de violencia escolar CUVE-R; evidenciando datos como: A mayor edad – mayor índice de violencia en su contra; más casos de violencia del profesorado y exclusión en contra de los hombres, mientras que en las mujeres se presentaron mayores casos de violencia verbal o disrupción en contra de ellas; Datos como la edad, el grado escolar y el nivel de notas, inciden en el nivel de violencia contra ellos. Todo esto deja como una conclusión importante para los investigadores, la necesidad de generar una investigación que permita identificar y atender los diferentes tipos de violencia escolar y tener en cuenta para este caso las variables socio-escolares presentes en la problemática.

A nivel Internacional en el contexto Latinoamericano y caribeño, encontramos a Reyes Valdés (2011), quien en su investigación titulada “Prevalencia y factores asociados a la conducta agresiva en escolares de Cuenca, 2011”, desarrollada en la provincia de Azuay perteneciente a la ciudad de Cuenca – Ecuador, buscaba diagnosticar la conducta agresiva en menores de edad en etapa escolar mediante la determinación de la prevalencia de la agresividad en la población escolar. Para esto se utilizó una muestra de 1000 estudiantes mediante un estudio de prevalencia de corte transversal con muestreo aleatorio simple, que se encontraran cursando entre los grados primero y séptimo de básica; evidenciando que los comportamientos agresivos se hacen más frecuentes en escolares de 5 -9 años y que elementos de sus diferentes contextos como son la ubicación del lugar de residencia, disfuncionalidad familiar, hacinamiento en los hogares presencia de alcoholismo u otras sustancias en padres u otros familiares cercanos e incluso la exposición prolongada a la televisión, aumentan la probabilidad de desarrollar conductas agresivas en contra de sus pares, en

incluso en contra de quienes representan autoridad en las diferentes formas jerárquicas en que se visualizan los distintos contextos en que se desarrollan.

A nivel nacional encontramos a Rivera-Montero et al. (2021), quienes en su investigación titulada “Percepciones de niñas, niños y adolescentes sobre violencias en los entornos familiar y escolar en ocho municipios de Colombia” realizada en municipios de las zonas caribe y pacífico de Colombia, buscaba explorar las percepciones de niños, niñas y adolescentes sobre violencias en entornos familiar y escolar. Para esto se aplicó una encuesta a 16.558 niños, niñas y adolescentes en etapa escolar entre los 9 y 19 años de edad, encontrando que algunos lugares se daba con mayor frecuencia la violencia física en contra de niños y adolescentes hombres en edades comprendidas entre los 15 y 19 años, indicando que a mayor edad mayor incidencia de este tipo de violencia en su contra, mientras que, en las niñas en etapa preadolescente y mujeres en adolescencia temprana en edades comprendidas entre los 9 y los 11 años, mostraban mayor incidencia de violencia sexual en su contra, indicando que incluso en casos de violencia, esta se presenta de manera diferenciada, atribuyéndose a las normas de género impuestas de manera social y cultural.

Cabe destacar así mismo a Doncel Abad et al. (2020), quienes en su investigación titulada “Diversidad silenciada: el anonimato de los niños y niñas desplazados en las escuelas colombianas” realizada en la Comuna 1 del municipio de Bucaramanga, buscaba conocer la percepción de la realidad educativa que tienen los niños y niñas desplazados, permitiendo así comprender el silenciamiento¹ que tienen las víctimas frente a su condición de desplazamiento. Para esto se realizó una serie de 26 entrevistas que comprendían estructuradas a profundidad y semiestructuradas, encontrando que al igual que en otros casos de violencia el silencio es un escudo que las personas víctimas han utilizado con el fin de pasar desapercibidos y evitar el rechazo social por el hecho de ser víctimas de la violencias, así mismo, se reconoce en estos los sentimientos de inferioridad derivados y vulnerabilidad debido a la pérdida de poder que han sufrido por parte de quienes han subyugado su ser y así mismo han podido desplazarlos o ejercer violencia sin ningún tipo de freno en contra de ellos.

¹ Esto parte del entendimiento del silencio como una práctica social.

Es importante resaltar la investigación realizada por Guzmán Pacheco (2019), titulada “Representaciones sociales de la violencia generada por el conflicto armado colombiano en estudiantes víctimas, de la institución educativa municipal Montessori del municipio de Pitalito-Huila” realizada en el sector educativo público, buscando conocer el significado y las representaciones sociales que los y las jóvenes han generado frente al tema de violencia, con el fin registrar estas perspectivas y que desde allí se permita crear acciones futuras que garanticen un reconocimiento de la problemática, construyendo de esta manera, bases que orienten mejores estrategias y metodologías frente al trabajo con personas víctimas de la violencia en el país. Para esto se realiza una investigación de tipo descriptiva desde el paradigma cualitativo, orientada por el método fenomenológico; entrevistando a 20 jóvenes de los grados décimos de la institución, que cumplieran con la característica de ser víctimas de la violencia y estar entre los 12 -17 años, a los cuales se les aplicó una entrevista estructura a profundidad. Esto arrojó que estos se expresan frente a la violencia a través de las vivencias que han sido contadas por parte de sus padres u otros familiares y a su vez se percibe sentimientos como frustración, miedo y tristeza en los relatos que construyen partiendo de experiencias ajenas, pero que les son heredadas a través de relatos anteriores, concibiendo así un acercamiento a las realidades ajustadas en el recuerdo y en lo que esto ocasiona como malestar físico y psicológico.

Dentro de la investigación realizada, cabe anotar que no se encuentran antecedentes asociados a la investigación del tema en cuestión en la subregión del Urabá Antioqueño o en el municipio de Montería, que pudieran ser utilizadas como un referente en antecedentes investigativos que brindaran aportes al tema de la violencia y el significado que esta cobra en los diferentes contextos en que se da el desarrollo físico, emocional, psicológico y social de las niñas, niños y adolescentes, por lo cual se abre un campo nuevo de investigación en un tema que demanda un mayor acercamiento a su significancia y con esto reconocer los efectos que esta pudiera tener en la población objeto para esta investigación.

2. Justificación

“La violencia es la muestra de poder otorgado o robado, con la cual se subyuga el pensamiento humano y su puesta en escena, demostrando así el alcance del poderío en quien lo asimila, cual símil a estatus o posición ganada frente a los demás”; significado construido a partir de la exploración documental realizada.

Por años, la violencia se ha visto manifestada en diferentes momentos, áreas y etapas de la vida, desde pequeños gestos, miradas o señas, hasta momentos en que se incurre a la parte física y/o mental en niveles que repercuten en cualquier ser humano, principalmente en quien la padece, pero de igual forma pudiendo afectar en aquellos que la practican; no fundamentando ni validando sus acciones, pero si, tratando de comprender las razones que hay detrás de todo acto expresado de violencia.

Conocer y entender las tipologías de violencia que han surgido y expresado a lo largo del tiempo en la sociedad, ha permitido emprender acciones que van en contravía a los hechos; acciones que deliberadamente buscan apaciguar y eliminar los casos que se presenten de estos, comenzando desde la comprensión e identificación de ellos y creando rutas de acción que permitan suscitar programas que busquen la solución a esta problemática social.

Así mismo se ha tenido en cuenta la voz de quienes padecen la problemática para comprender sus causales y contribuir a la comprensión de lo sucedido; pero se ha enfatizado y reconocido el conocimiento de los sucesos en aquellas personas que cumplen un rol con posición social y poder ante los demás, aquellos que por su edad, experiencia y conocimientos adquiridos “pueden aportar conocimiento verídico” a la comprensión del tema, entonces, qué pasa con aquellos a quienes sus voces y su comprensión de las situaciones no es reconocida y por el contrario es invisibilizada ante los demás, aquellos a quienes su edad abre campo para que reemplacen sus voces y el mensaje no sea transmitido en palabras propias, si no, en las palabras traducidas del receptor.

A lo largo del paso del tiempo, la sociedad ha sido permeada y deliberadamente explicada por pensamientos e ideologías adulto-céntricas para generar conocimiento acerca de temas específicos, deslegitimizando muchas veces la palabra y el pensamiento de quién padece la problemática, ocasionando que se pierda el aporte y el entendimiento que otorgan los niños, niñas y jóvenes de las situaciones de violencia que padecen en los diferentes entornos donde se desarrollan personal, familiar, social y culturalmente.

Como se observa en los antecedentes, no se encontraron investigaciones realizadas anteriormente en Montería y Apartadó, y pocas veces se ha investigado este tema desde una mirada no adulto céntrica en Colombia, haciendo que sea más importante generar antecedentes como bases sustentables para analizar y emprender acciones frente al tema, pudiendo así generar una comprensión del tema desde distintos campos investigativos y sociales, acercándose a estrategias y acciones acordes al entorno.

Escuchar y entender las palabras que los niños, niñas y jóvenes tienen para expresar en referencia a los actos de violencia y el significado que le dan a esta en general, permitirá dar voz a quienes se les ha arrebatado, adentrándonos en su mundo, conociendo un poco sobre su manera de ver y pensar las cosas, logrando percibir las cosas que normalmente se pasan por alto o se obvian y así mismo contribuyendo a su desarrollo personal y emocional, dándoles la importancia que otorga tener en cuenta sus palabras y acciones.

Así, la interacción directa con ellos, permitirá reivindicar los derechos que por muchos años han sido alienados tras la premura del conocimiento basado en la edad y no en la realidad; porque solo así se entenderá de primera mano el significado que los hechos de violencia generan en los niños, niñas y jóvenes, además, permitirá identificar los tipos de violencia que ellos han identificado en su contra y en contra de otras personas; garantizando que podamos familiarizarnos con sus términos, adentrándonos en un mundo poco explorado de conocimientos sin coberturas ni tramas.

Con esta investigación se busca en una primera parte, conocer el significado que los niños, niñas y jóvenes le dan a través de la subjetividad propia de cada ser al concepto de violencia, teniendo en cuenta las múltiples diferencias que pueden existir dentro de las realidades culturales, sociales, familiares, económicas, religiosas y entre otros muchos componentes que pueden influir en la comprensión y asimilación de este acto. Una vez conocido y construido uno o varios conceptos que partan de las individualidades allí encontradas, se busca identificar las tipologías de violencia que identifican dentro de sus entornos, categorizándolas y comprendiendo a su vez el significado que le brindan a cada una de estas y reconociendo las múltiples formas en que las identifican dentro de sus entornos. Una vez realizado esto, se busca visibilizar bajo una mirada propia de ellos y no adulto-céntrica el significado y las tipologías asociadas al concepto y acto de violencia, nacida de experiencias propias y compartidas, donde la intersubjetividad tendrá un papel importante contribuyendo a una tarea desde las diferencias propias y el análisis de su diario vivir, procedente siempre de los diferentes entornos en que se genera su desarrollo social, emocional y cognitivo, con el fin de crear un componente académico que permita aportar bases que contribuyan como sustento a la mitigación de estos casos.

2.1 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las percepciones que tienen los niños, niñas y adolescentes de la violencia y los tipos de violencia que identifican?

3. Objetivos

3.1.Objetivo general

Visibilizar los tipos de violencia que vivencian las niñas, niños y adolescentes de las Instituciones Educativas José Joaquín Vélez del municipio de Apartadó – Antioquia y Normal Superior de Montería – Córdoba, para aportar a la mitigación de estos casos.

3.2.Objetivos específicos

- Identificar los tipos de violencia que perciben y vivencian las niñas, niños y adolescentes.
- Caracterizar los tipos de violencia generados en los distintos contextos en que se desarrollan las niñas, niños y adolescentes.
- Describir el concepto de violencia desde lo comprendido por las niñas, niños y adolescentes.

4. Marco Teórico

4.1. Teoría

Para llevar a cabo la investigación en torno a la percepción que tienen las niñas, niños y adolescentes de la violencia y los tipos de violencia que estos conocen o perciben en su entorno, se da la necesidad de apoyar la misma en una teoría que permitiera la participación permanente y plausible de quienes participarán como exponentes de sus conceptos ante el tema a investigar, además, que permitiera una inmersión exhaustiva por parte de los investigadores en el entorno en que se desenvuelven las personas objeto, permitiendo comprender no solo los conceptos que estos brinden, si no, también aceptarlos y de esta manera abrir un camino a la comprensión de lo que estos quieren expresar sin permitir la tergiversación de sus palabras y expresiones.

Esta investigación partirá desde la teoría del empoderamiento, acudiendo a Rappaport (1981):

El empoderamiento implica que no concebimos a personas como niños con necesidades o simples ciudadanos con derechos que deben defenderse por un agente externo, sino como seres humanos integrales con necesidades y derechos, capaces de controlar sus propias vidas. (Como se citó en Silva & Martínez, 2004)

Otros autores como Zimmerman (2000) orientan el significado de empoderamiento a la construcción de una relación entre fortalezas y capacidades individuales en cada ser, que emergen de sistemas naturales que orientan a la ayuda y orientan o buscan un cambio social (Como se citó en Silva & Martínez, 2004); mientras que la Organización Panamericana de la Salud (s. f.-a, párr. 5) lo atribuye al poder que tienen o adquieren los hombres y mujeres de tomar decisiones basadas en las opciones que se le presenten y así poder ejecutarlas, acudiendo también al hecho de que estas pueden ser de tipo colectivo o individual. Por otra parte, Rowlands (1997) lo define como devolver el poder de la toma de decisiones a aquellas personas que normalmente son dejadas por fuera del mismo proceso. (p. 13).

Orientados por las definiciones de Rappaport y Rowlands, se partirá del hecho en que las niñas, niños y adolescentes son sujetos con capacidades y derechos que les permite expresar sus ideas, sentires y pensares, partiendo desde lo individual para lograr así una construcción colectiva del significado que le dan a la violencia, donde los investigadores actuarán como coadjutores en el proceso de construcción y expresión de lo propio, brindando un significado propio a los sucesos que le acontecen y que por muchos años se ha visto sometido por el argumento adulto-céntrico donde la ambivalencia reina cuando se trata de grupos sociales menos favorecidas y muchas veces ignoradas bajo el yugo del poder que reina sobre ellos.

La investigación se orientará bajo la teoría de la Investigación Acción Participativa o IAP, que rompe la relación sujeto-objeto y apunta a una relación más humana donde el otro sea un sujeto y no un objeto como se pretendía y elimina la contemplación externalizada en la práctica social, para tomar una posición activa, comprometida y transformadora con las comunidades y sus individuos (Universidad Pedagógica Nacional, 2015, Parte 8m15s). Por lo tanto, este enfoque permitirá no solo realizar un mayor acercamiento a los sujetos de investigación, sino, que también permitirá que estos logren tener una participación activa dentro de este proceso, logrando así que se reivindicquen como sujetos de derecho donde su participación se abierta y no limitada por el pensamiento y el actuar adulto-céntrico.

Para Ander Egg (2003) la IAP presume una combinación entre el conocer y el intervenir, involucrando en todo momento a las personas que hacen parte de la investigación (p. 32), lo que concuerda por lo expresado por Lewin, et al., en el artículo escrito por Park, quién propone la IAP como el arte de involucrar al oprimido, aquel a quién se le ha dejado por mucho tiempo por fuera de la toma de decisiones, partiendo del hecho de identificarlo y que este mismo se identifique como un sujeto de poder en la toma de decisiones, orientando a su reconocimiento como agente investigador puesto que se encuentra en primer plano ante las problemáticas que le acontecen a él y/o su comunidad, estableciéndose como un sujeto de conocimiento a la vez que se caracteriza por su capacidad de desarrollo de pensamiento político que contribuya a su participación activa en los distintos escenarios y sobre todo que le permite un análisis crítico de las distintas situaciones (1946, pp. 135-174).

Según información obtenida de distintos autores, la IAP es una metodología orientada al reconocimiento del individuo y la comunidad como actores importantes y necesarios para comprender y abordar los problemas que afrontan, siendo participes activos en los distintos componentes allí presentes: en la Investigación como líderes en la búsqueda del conocimiento, proceso en el que han jugado un papel de espectadores mucho tiempo; en la Acción como ejecutores e implementadores de estrategias acordes al conocimiento del cual son poseedores y que les han sido reprimidos o arrebatados por mucho tiempo.

Así mismo se comprende a IAP de manera generalizada, desde 3 aspectos:

- Humano: Que atiende al empoderamiento del ser como agente investigador, ejecutor y participe de su propio entorno con capacidad reflexiva, a través del cual se humaniza nuevamente a este como poseedor del conocimiento y se le brinda el lugar que le ha sido arrebatado por distintas causas a lo largo de los años.
- Social: Se le da al sujeto la importancia y la guía para reconocerse como parte incondicional de las etapas en la aplicación de esta metodología, reconocerse como investigador de su entorno, pudiendo intervenir individual y colectivamente en pro del desarrollo, logrando una percepción crítica de las problemáticas y lo que le rodea.
- Político: Se reconoce al sujeto como un agente de cambio, con capacidad crítica, capaz de interiorizar las problemáticas individuales y colectivas con el fin de brindar soluciones a sus problemáticas siendo de esta manera capaz de cambiar su propia realidad, constituyéndole como un sujeto político de derechos.

Esta investigación busca visibilizar a través del método de la IAP la percepción que tienen las niñas, niños y adolescentes acerca de la violencia y la identificación de los tipos de violencia, generando un empoderamiento de estos en cuanto a su realidad en los distintos entornos en que se da su desarrollo, brindando espacios que le constituyan como un sujeto de derechos, capaz de indagar y comprender de manera crítica y reflexiva sobre esta problemática, siendo no solo espectadores en la creación del conocimiento, sino, una base fundamental del proceso como centro

de su proceso, logrando así una acción donde se identifiquen como fuente inagotable de conocimientos sin estar subyugados por el pensamiento adulto-céntrico, devolviendo de esta manera el poder que les ha sido arrebatado y contribuyendo de esta manera a su actuar como agentes de cambio.

Desde el trabajo social se brindará una guía para que las niñas, niños y adolescentes se reconozcan desde el ser, comprendiendo la importancia de este y partiendo desde allí hacia el reconocimiento del otro como sujeto de importancia en igualdad de derechos, donde las conversaciones se realicen horizontalmente, respetando su opinión dentro de la investigación como participe activo en ella, donde las metodologías, técnicas y pasos a utilizar se orienten al sujeto en cuestión partiendo desde el respeto de la equidad que compete el caso, apuntando a una mirada y un pensamiento crítico-reflexivo que permita la comprensión de la problemática y adulto-céntrica.

Y como mencionaba Fals Borda y que consideramos cabe en el significado que cobra esta investigación, buscar la implementación de esta metodología siendo “Sentipensante”, colocando el corazón pero también el pensamiento crítico y analizando todo lo que se hace en compañía de las niñas, niños y adolescentes, hasta quizás volvernos “hombres y mujeres hicotea” que se permitan comprender las dificultades y se permitan hacer del tiempo algo valioso para el futuro propio y de quienes hagan parte de esta investigación (mostrado por Tomas Rodríguez Villasante, 2017).

4.2.Referente Conceptual

[...] *es importante tomar en cuenta que la “violencia” no sólo significa en los “hechos” que podemos ver, cuantificar, ubicar en contextos y determinar actores, sino también en lo que acarrea en cuanto a juicio, dolor, sufrimiento, tragedia, angustia, odio, miedo [...]* (Hernández et al., 2002, p. 59)

Conceptos: Adolescente, Adulto centrismo, Contexto (Social, Cultural, Escolar, Familiar), Derechos (Derechos Infantiles), Niño - Niña, Representación Social, Violencia, Violencia Infantil.

4.2.1. *Adolescente:*

La adolescencia según la OMS es el período que hay entre la niñez y a adultes, específicamente se toma como la edad comprendida entre los 10 y los 19 años; la cual se divide en 3 etapas que son: Adolescencia temprana – comprendida entre los 10 y 13 años, etapa en la que el interés sexual toma espacio, se presentan mayores cambios físicos y se incrementa el interés por lo grupal; Adolescencia intermedia – comprendida entre los 14 y 16 años, etapa en la que se presentan cambios psicológicos y se refuerza la construcción de su identidad y su independencia emocional parental; Adolescencia Tardía – comprendida entre los 17 y 19 años pero puede extenderse hasta los 21 años, etapa en la que la individualidad toma fuerza y hay una mayor comodidad con su cuerpo y donde la aceptación juega un papel importante en la definición de su identidad (UNICEF, 2020)

Para este mismo caso, la Organización Panamericana de la Salud menciona que en Latinoamérica y el Caribe, este grupo etario es considerado una de las partes saludables de la sociedad, por tal motivo sus necesidades de salud físicas y/o mentales, son obviadas o pasadas por alto con el mínimo de importancia (Organización Panamericana de la Salud, s. f.-b); llevando así, a que estos sean poco escuchados o que sus problemáticas no sean tenidas en cuenta por los adultos, debido al ciclo vital en que se encuentran, debido que, es tomada como una etapa de rebeldía o en la que sus problemas no representan importancia para la vida.

En Colombia, según la ley 1098 de 2006, que expide el código de la infancia y la adolescencia, en su artículo 3, dice que los adolescentes tienen entre 12 y 18 años (Congreso de la República de Colombia, 2006, art. 3), con 2 años superiores a la mínima y 1 por debajo de la máxima, según lo establecido por la OMS.

4.2.2. *Adulto Centrismo*

Vásquez (2013) lo define como aquellas prácticas o mecanismos desde los cuales se subyuga a las personas jóvenes, sosteniendo sus dominación desde un discurso basado en elementos abstractos como la edad, la experiencia y asociando los primeros ciclos etarios con déficit de responsabilidad y saberes (p. 7), en concordancia otro autor como Abaunza (2021) afirma que el adulto, tiene el concepto de adultez enaltecido a tal punto que este es sinónimo de libertad al opresor, privilegios ante la sociedad y obtención de poder ante minorías o grupos de menor edad (p. 1), creándose de esta manera jerarquías sociales y culturales, donde el poder de los menores es controlado por quienes han cumplido la mayoría de edad, pasando la importancia del ser a un segundo plano, donde los años indican confianza, validez social y facultades para ser participe con voz y voto en lo que sucede a su alrededor.

4.2.3. *Contexto*

El contexto es toda aquella situación o lugar que rodea una situación o acontecimiento, para Grossberg (2010) la mayoría de los estudios orientados a la comprensión de lo que es el contexto, no reconoce dos características fundamentales que le configuran en todo momento y es que en primer lugar este se configura como espacial, en medio de un todo, establece unos límites de presencia que le establecen como único pero que en medio de este comparte rasgos personales y grupales; en segundo lugar y muy importante, es que es relacional, constituido así por el conjunto de relaciones que se forman y establecen bajo vínculos sociales e interpersonales, que van desde una exterioridad hacia sí mismo y viceversa (p. 17)

4.2.3.1. Contexto social

Partiendo del concepto general que abarca el contexto, se concibe entonces el contexto social como el espacio o territorio social donde se desarrolla una persona teniendo en cuenta el tipo

de sociedad a la que pertenece y la dinámica relacional que existe entre los distintos tipos de actores presentes en ella.

4.2.3.2.Contexto cultural

Dentro de esta categoría de contexto se hace referencia al conjunto de símbolos, ideologías, tradiciones y costumbres ligadas a un grupo de personas, derivadas del territorio, pero que no necesariamente se limita a este, esto quiere decir, que el contexto cultural trasciende las fronteras de territorio físico, debido que, muchos elementos se manejan subjetivamente y muchas veces no necesitan de este para lograr su expresión o significado.

4.2.3.3.Contexto escolar

Denominamos contexto entre factores externos y físico y social donde se inserta la escuela, las características y demandas del ambiente socioeconómico de los educandos y sus familias, su radio de influencia y relación con otras instituciones, etc.; que impactan en la escuela y condicionan su gestión y el accionar del plantel docente. Así como variables internas, tales como los recursos, infraestructura edilicia, actores escolares, etc. (Cusel et al., 2007, párr. 3)

La escuela es un espacio de construcción social donde se inter locutan diferentes subjetividades que se desarrollan en distintos contextos y ámbitos sociales, políticos, económicos, culturales, religiosos y demás. Aquí la intersubjetividad ahonda en el desarrollo del ser, desde la comprensión de las diferencias y el interactuar de las mismas, con relaciones de pares y jerárquicas dentro de un territorio limitado y física y políticamente.

4.2.3.4.Contexto familiar

La familia constituye el principal y primer contexto donde se desarrollan la mayoría de las personas, entendiéndose como aquel lugar donde se generan las primeras relaciones de socialización con elementos culturales, políticos y jerárquicos que contribuyen al desarrollo humano y la comprensión de su entorno, como proceso de construcción social de su personalidad.

Es así como los distintos contextos en que se desenvuelven las niñas, niños y adolescentes permitirán conocer el concepto que estos tienen acerca del término “Violencia” y a su vez las tipologías que pueden identificar, reuniendo sus bases de conocimiento en cuanto al tema se refiere, desde los distintos espacios donde interactúan, inter locutan y se desarrollan física y emocionalmente en el ámbito personal, familiar y social.

El contexto y el significado de violencia, son dos elementos que van de la mano en cualquier sociedad o tiempo, puesto que el segundo va a ser descrito según las acciones que le precedieron, el aspecto cultural y social donde ocurrió el hecho, pero sobre todo quién la describa, ya sea el que la padezca o el que la exprese; de esta manera la subjetividad siempre estará ligada a la construcción del significado que se le brinde a este concepto, sujeto también a las representaciones sociales han sido construidas en torno a él.

Raiter (2002) define las representaciones sociales como a las imágenes (inmediatas) del mundo presentes en una comunidad lingüística cualquiera (p. 9); si unimos este concepto al de violencia, se puede entender que la representación social que tenga la esta última siempre estará mediada por el contexto en que se desarrolle y las interacciones sociales que allí se den, creando significados que van mucho más allá de lo individual y que se instaura en lo colectivo sin ser una visión inexorable en el pensamiento propio de cada individuo.

4.2.4. *Derechos*

Los derechos humanos son normas que reconocen y protegen la dignidad de todos los seres humanos. Estos derechos rigen la manera en que los individuos viven en sociedad y se relacionan entre sí, al igual que sus relaciones con el Estado y las obligaciones del Estado hacia ellos. (UNICEF, 2023b, párr. 1)

Estos cobran gran importancia en los distintos contextos en que se desarrollan las personas, reconociendo las diversidades y el hecho de que todos son seres individuales que por naturaleza

son frutos de una construcción social y necesitan de relaciones sociales para continuar su formación humana y social.

4.2.4.1. Derechos infantiles

Buscan la ratificación de niños, niñas y adolescentes como seres humanos y personas, donde no se reflejan como propiedad de adultos, ni del estado, ni de no catalogarse como adultos en proceso de formación y especificar las necesidades especiales que tienen como humanos racionales, configurándolos como titulares de sus propios derechos. (UNICEF, 2023a)

Siendo reconocidos en 1989 bajo un compromiso suscrito en la convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, se ha instaurado como el acuerdo más ratificado de la historia, comprendiendo la importancia que estos deben tener.

4.2.5. Niños - niñas

Dado el concepto de adolescencia y la edad etaria de la OMS, los niños ocupan el primer grupo etario de personas nacidas y con edad de entre 0,9 años.

Estos pasan por diferentes etapas durante este período que son: bebé con edad de 0-12 meses, niño pequeño con edad de 1-3 años, preescolar con edad de 3-5 años, niñez mediana de 6-8 años y preadolescencia con edad de 9-10 años. (UNICEF, 2020)

4.2.6. Representación Social

Las representaciones sociales son aquellas teorías que permiten describir, clasificar y explicar los fenómenos que se construyen en las distintas realidades sociales, a través de los cuales se construyen los significados que la gente necesita para interactuar, comprender y saber relacionarse en el medio social en que se desarrolla física, psicológica y emocionalmente. (Ibáñez Gracia, 1988, p. 36)

Di Giacomo (1987) indica que observar una representación social es observar el proceso por el que un grupo se define, regula y compara con otros, donde se entiende por una estructura que la identifica, entran en juego emociones que diferencian y comprenden las relaciones humanas,

identificando a su vez en las personas por comportamientos específicos, que las hacen únicos y diferenciables. (p. 295)

4.2.7. *Violencia*

La violencia ha sido estudiada por muchas personas a lo largo de la historia de la humanidad, siendo difícil darle un único significado, debido que, este dependerá del contexto donde se desarrolle, tiempo, lugar e involucrados, entre otros, como también aquellos elementos tan importantes pero que a su vez pasamos por alto muchas veces, como lo son el factor social, cultural, económico, político, racial, de género y muchos otros que le brindan en determinados momentos y lugares un significado variado a lo que la palabra violencia ha comprendido por años, además de entenderla en el significado subjetivo que le brindan las emociones y muchas veces el modo de uso que se le da, como es el caso cuando se usa como contra violencia.

Partimos del concepto construido a través de la revisión bibliográfica realizada: La violencia es la muestra de poder otorgado o robado, con la cual se subyuga el pensamiento humano y su puesta en escena, demostrando así el alcance del poderío en quien lo asimila, cual símil a estatus o posición ganada frente a los demás.

Para Sanmartín Esplugues (2012) la violencia no es una reacción, sino una acción o una inacción que deriva de convertir las reacciones inconscientes de la agresividad en acciones consientes, siendo el momento en que la agresividad toma forma y se convierte en hechos que pueden o no causar daños (p. 146); quien también delimita su significado al momento en que la agresividad es alterada por la acción de factores socioculturales que lo convierten en una conducta intencionada y dañina (Sanmartín Esplugues, 2007, p. 9), aseverando el hecho de que esta se da con uso de la plena conciencia y no como muchos perpetradores suelen expresar como algo que no recuerdan o que realizaron de manera inconsciente.

La RAE define la violencia como una acción violenta o contra el natural modo de proceder (2023), dando así por sentado que las acciones y el proceder de los seres humanos están alineados

a comportamientos interpuestos d manera social y cultural, incurriendo en la falacia de igualar las condiciones humanas en cualquier tiempo, circunstancias o sociedad.

Maturana (1995) apunta el significado de violencia a aquellas situaciones en las que alguien se mueve en relación con otro en el extremo de la exigencia de obediencia y sometimiento, interpelando por una condición que hace parte de la vivencia humana, la cual se basa en las relaciones que se establecen en su relacionar (p. 69); mientras tanto Hernández (2002) considera la violencia como un acto comunicativo (pues “nos dice algo”) que paradójicamente es expresión de los límites de “la aceptación del otro junto a uno” (p. 62), hilándonos al aspecto comunicativo del ser humano donde se expresa de manera física o mental las distintas posiciones frente a un tema o acción y que a través de su expresión se valida o se invalida al otro ser.

Todos los significados relacionados al concepto de violencia se han visto ligados y diferenciados por todos los aspectos sociales, culturales, espaciales en la historia, económicos, políticos, es decir, su entendimiento y significado siempre ha estado ligado al contexto en que se desarrolle; un contexto que es entendido como situación o conjunto de circunstancias en que se encuentran el emisor y el receptor durante el proceso de comunicación y que permiten, en ocasiones, entender correctamente el mensaje. En esta se ve la empleabilidad de la fuerza para alcanzar el objetivo propuesto por quien la ejerce, utilizando métodos físicos, verbales y/o psicológicos para su consecución. (Ander Egg, 2011, p. 389), de igual manera Van Dijk (2013) más que definirlo, coloca el uso del término cuando queremos indicar que un fenómeno, evento, acción o discurso tiene que verse o estudiarse en relación con su escenario, es decir, con las condiciones y consecuencias << circundantes >>; comprendiendo de esta manera que el significado de violencia no se da de manera tautológica y que por el contrario todo lo que ha rodeado los sucesos que se presenten, hacen que esta tenga un significado impregnado de su propia realidad, contenida en los diferentes contextos sociales, familiares y culturales en que se desenvuelven las niñas, niños y adolescentes.

Y desde la exploración documental realizada, consideramos la violencia como la muestra de poder otorgado o robado, con la cual se subyuga el pensamiento humano y su puesta en escena,

demostrando así el alcance del poderío en quien lo asimila, cual símil a estatus o posición ganada frente a los demás.

4.2.7.1. Violencia Infantil

“Para los efectos de este Código, se entiende por maltrato infantil toda forma de perjuicio, castigo, humillación o abuso físico o psicológico, descuido, omisión o trato negligente, malos tratos o explotación sexual, incluidos los actos sexuales abusivos y la violación y en general toda forma de violencia o agresión sobre el niño, la niña o el adolescente por parte de sus padres, representantes legales o cualquier otra persona (Congreso de la República de Colombia, 2006, p. 5)

Definida en iguales circunstancias por la OMS como cualquier forma de abuso o desatención que se da en contra de un menor de 18 años, incurriendo en consecuencias físicas, emocionales, psicológicas, sexuales a corto o largo plazo en sus vidas, pudiendo generar disminución en el rendimiento cognitivo, pudiendo incurrir en el uso y abuso de sustancias psicoactivas y alcohol como los más comunes. (Organización Mundial de la Salud, 2022)

Sánchez (2019) introduce en este contexto el término de victimización y pone en escena el cómo la violencia generalmente es estudiada y comprendida desde el lugar de quién la ejerce y no desde quién la recibe, puesto que implica menos opciones de referencia al estar expuesto a la agresión del otro; mientras que el agresor es una fuente inagotable de opciones por la expresión de violencia que desarrolla.

Así mismo trae a colación el hecho de que los menores de edad sufren 3 veces más casos de violencia en su contra que los adultos y aun así se estudia con mayor frecuencia la violencia en estos últimos; adicionalmente, se establece como punto de partida para muchos de los casos de violencia, el hecho de que estos hayan sido normalizados en diferentes contextos como un correctivo para los menores y que a su vez estos casos no se encuentren dentro de las causales para judicialización, como también el hecho de cuasi asimilar dentro de una normalidad incomprensible la violencia que reciben niños, niñas y adolescentes por parte de sus pares, categorizándolos como

actos infantiles que no dañan por el simple hecho de ser cometidos por menores y cobijándolos bajo el manto de “son cosas de niños”.

En concordancia a lo anterior encontramos a Urteaga Olano (2020) quien adopta dentro de sus conceptos el ofrecido por el Ministerio de Educación de Perú en su Decreto Supremo N° 004 de 2018, donde se entiende la violencia infantil como “todo acto o conducta que atenta contra la integridad física, psicológica y/o sexual de una niña, niño o adolescente, la cual puede ocurrir dentro o fuera de la institución educativa, a través de Internet u otro medio de comunicación” y que estos actos muchas veces se ven apoyados por diversos sistemas culturales, políticos, religiosos y entre otros, donde se sostiene que el menor está hecho para obedecer al adulto, vulnerando de esta manera sus derechos y de deshumanizando su ser dentro de las primeras etapas de vida, debido que, su importancia pasa a un segundo plano y sus derechos dependen de los que el adulto le quiera otorgar, al mismo tiempo que es silenciado por ese mismo sistema.

5. Metodología

Esta investigación se orientará bajo un enfoque social cualitativo, que hace parte del proceso investigativo de las ciencias sociales y que persigue la comprensión de las problemáticas sociales desde su contexto, sin olvidar al ser humano como participe activo e imprescindible en la comprensión de la realidad que subyace al ser y al entorno de su entorno; donde se vean comprendidos los actores, historias, realidades, conversaciones, pensamientos y demás elementos que con una fundamentación teórica, metodológica y epistemológica con sentido holístico, le permitan al sujeto generar espacios de reflexión.

Todo esto implica una investigación no basada en datos numéricos que hagan de la realidad de esta problemática una única verdad, implica que se reconozcan las intersubjetividades que se traslapan diariamente entre los sujetos objetos de la investigación que interactúan en contextos similares. Dentro de la importancia que esto recobra, cabe resaltar las palabras de Maria Teresa Uribe de Hoyos, quién expresaba que este tipo de investigación permitiría entender y comprender las problemáticas desde el sujeto, “desde sus maneras de vivir y de sentir las culturas, y de adquirir conciencia de la historicidad de sus entornos específicos” (Galeano Marín, 2018, p. 12, Prólogo); llevándonos a romper estructuras que ensordecen el ruido de la realidad y que asemejan a la destrucción de la historia y la deshumanización de ser dentro de sus entornos específicos de desarrollo.

A todo esto, le podemos encontrar similitud y concordancia con las palabras de Maria Eumelia Galeano Marín, quien describe la investigación cualitativa así:

La investigación cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción, a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro” y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales. (2018, p. 22)

Donde se orienta la investigación a lo humano, se da cabida a la persona como histórico y para ello se les brindará estas características a niños, niñas y adolescentes que durante tanto tiempo han sido acallados por una sociedad que se limita al saber adulto-céntrico; buscando visibilizar sus pensamientos, su historia, silencios, luchas, verdades, su saber epistemológico de la realidad que les desorienta con un aire apabullador cada que intenta expresarse, donde tienen derechos pero muchas veces no se tienen en cuenta.

Con este enfoque se busca que las niñas, niños y adolescentes, sean participes activos de la construcción de los significados que ellos otorgan a la violencia y los tipos de violencia que se desprenden de ella; se busca dar cavidad a un pensamiento autónomo, sensible a una realidad propia y construido desde sus experiencias como sujetos de conocimiento; validando su importancia como sujetos políticos capaces de interactuar con su entorno y de resignificar lo que allí sucede, bajo una construcción independiente donde se le respete su otredad y el manifiesto de sus saberes entendidos como una realidad válida y alterna al de cualquier otro ser.

Así mismo, cabe aclarar que esta investigación no busca generar una verdad y un concepto único frente al tema, pero si una mirada que legitime el saber que las niñas, niños y adolescentes pueden brindar no solo al tema de la violencia, si no, a muchos otros temas que como sociedad les inmiscuye y les alcanza al ser participes de ella. Busca generar una comprensión de las distintas realidades y el cómo una problemática que se toma como igual para todos, puede ser comprendida de distintas formas, según las características que rodeen la realidad de un ser, su entorno familiar, educativo, político, social, cultural, económico, religioso, entre otros. Busca empoderar a las niñas, niños y adolescentes de su saber, su historia, sus experiencias y que a partir de allí construyan un conocimiento que sea visible para todos.

Para esto, se utilizará de manera alterna como estrategia investigativa la observación participante que permitirá conocer más de las niñas, niños y adolescentes en el entorno educativo, realizando un acercamiento que permita observar, analizar y tratar de comprender sus comportamientos y la interpretación que estos hacen de la violencia y sus tipos. Así mismo, esta estrategia permitirá generar un grado más alto de confianza con los sujetos objeto de la

investigación, debido que, generará un reconocimiento por parte de ellos acerca del investigador como actor nuevo dentro de su entorno y la realidad que le acontece en este. Comprendiendo así las dinámicas relacionadas, expresan, construyen historia y saberes que les dan la oportunidad de establecer saberes propios en términos y una asimilación de su realidad y lo que allí acontece.

Aunado a esto, se debe entender que el investigador estará en un papel más activo, pues buscará ser partícipe de la realidad de los sujetos, con la realización y aplicación de distintas técnicas en la recolección de información, como talleres, entrevistas, entre otros; permitiendo que estos sean quienes brinden la información y sean los protagonistas del conocimiento.

5.1. Técnicas

5.1.1. *Revisión documental*

La investigación documental es una técnica de investigación cualitativa que se encarga de recopilar y seleccionar información a través de la lectura de documentos, libros, revistas, grabaciones, filmaciones, periódicos, bibliografías, etc.(Ortega, 2019). Teniendo este concepto bastante técnico, va muy de la mano con las palabras de Gómez, que la considera una herramienta para la construcción del conocimiento y además permite ampliar el vocabulario de quien la realiza; permitiéndole desde su disciplina realizar una mejor interpretación de la información obtenida.(2016, p. 50).

5.1.2. *Grupos focales*

Para Bonilla-Jiménez y Escobar los grupos focales son una técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada (2017, p. 52) la cual suscita espacios que permitan o favorezcan la aparición de sentimientos, hechos, emociones, entre otros elementos constitutivos que ayuden a la comprensión de la información desde la intersubjetividad que permiten la conformación de estos grupos; así mismo, Buss además de lo expresado con anterioridad, considera el grupo focal como un espacio que brinda un valor subyacente a la interacción humana, estimulando el diálogo y la participación de las personas allí presentes, permitiendo desarrollar

temas de conversación que muchas veces podrían ser tildados de embarazosos o temas tabúes dentro de la cultura o sociedad en que se desenvuelvan (2013, p. 76).

5.1.3. Observación

La observación es una técnica fundamental en la investigación cualitativa, que implica la observación directa y sistemática de personas, eventos o situaciones en su entorno natural. El investigador observa y registra comportamientos, interacciones y otros aspectos relevantes para el estudio.

5.1.4. Entrevista Semiestructurada

Una entrevista semiestructurada es una definición hecha por el investigador, que prepara previamente una serie de temas y preguntas orientadoras para hacerle al entrevistado. A diferencia de la estructurada, que respeta una a una las preguntas estipuladas, en este caso el temario solo es orientativo. (*¿Qué es una entrevista semiestructurada y cómo usarla en una tesis?*, 2022)

5.1.5. Conversación

Las técnicas de conversación consisten en establecer un diálogo con una o más personas (informantes) para buscar la información reveladora sobre los significados que tienen para los informantes ciertos fenómenos, situaciones, etc. El objetivo de estas técnicas es establecer un diálogo que permita obtener información profunda y contextualizada sin inducir ni forzar las respuestas. A través de las técnicas de conversación solemos crear una situación, lo menos artificial posible, a través de la cual entrevistador y participantes interaccionan. (Ruano, 2016)

5.1.6. Actividades

5.1.6.1. Cartografía vivencial

Esta cartografía vivencial responde al primer objetivo específico, donde cada niño, niña y/o joven por medio de un dibujo representará algún tipo de violencia que haya percibido en su entorno educativo, familiar o a nivel social, al final se expondría la cartografía de una forma más didáctica y participativa con todos, logrando identificar los tipos de violencia alcanzados a percibir por medio de la actividad.

5.1.6.2. Carteleras mensajeras

Después de haber identificado los tipos de violencia percibidos por los niños, niñas y/o jóvenes; a partir de lo anterior crear mensajes con los tipos de violencia encontrados permitiendo la visibilización de lo mencionado anteriormente ante algunos espacios en el plante educativo para que los docentes y demás compañeros estudiantiles puedan observar y tomar conciencia de lo que sucede en los distintos espacios y entornos sociales.

5.1.6.3. Avión mensajero

Corresponde al último objetivo específico: después de comprender toda la información obtenida de las distintas actividades con los niños, niñas/o jóvenes describir el concepto de violencia en compañía de los niños, niñas y/o jóvenes para llevarlo y dar a conocer a todo el plantel educativo.

5.1.6.4. Silueta de emociones

Esta actividad es un acto liberador en el que las personas pueden tener un momento en el que desahoguen o expresen sus emociones; permitiéndoles poner en orden, reconociendo y expresándolas tras un momento de introspección; obteniendo como resultado una silueta con la que se sientan representados y dentro o fuera de ella las emociones que les han abordado últimamente.

5.2. Valoración Metodológica

La metodología utilizada durante esta investigación fue de mucha utilidad, puesto que permitió realizar un acercamiento fortalecido con las niñas, niños y adolescentes, debido que, desde la IAP y Educación Popular se busca la participación activa de los sujetos partícipes del proceso, pero generando un protagonismo en ellos que reivindique su importancia y la importancia del conocimiento que estos aportan durante la implementación de las distintas metodologías; aquí no se trataba de llevar información, de conocer para comparar, esto trataba de visibilizar la percepción que tienen y que de una u otra forma la realidad que se ha construido como sociedad para ellos se ha encargado de formarla.

La revisión documental se hizo de mucha importancia porque permitió ampliar la mirada frente al concepto que como adultos generalmente se construye alrededor del tema de la violencia, pero así mismo, reconocer las falencias que había frente a la documentación que buscara involucrar a las niñas, niños y adolescentes en la construcción del significado que se le da a esta.

Los grupos focales que fueron conformados por personas con muchas variaciones en cuanto a grado escolar, edad, género, religión y estrato socioeconómico, generó una base sólida que permitiera escuchar esas significancias que se dan y esas perspectivas que cada aspecto específico pueden otorgar a la misma, pero también, visibilizar de manera generalizada esas concepciones que la sociedad ha transmitido por generaciones y que hoy por hoy continúan latentes entre quienes constituyen las nuevas generaciones.

En cuanto a la entrevista semiestructurada se hace una herramienta fuerte en la consecución de resultados que permitan conocer de primera mano la concepción que tienen las personas frente a un tema, pero, se pudo observar cómo este tipo de entrevista al realizarla de manera grupal, permite un mayor grado de confianza entre las niñas, niños y adolescentes que participaban de ella, ocasionando que se cohibieran menos al hablar del tema y de las problemáticas que ellos observan alrededor del mismo; es decir, la seguridad del grupo es un tema interesante por reconocer dentro de las dinámicas en que se desenvuelven las y los entrevistados, a diferencia de las entrevistas

individuales que implicaban un mayor tiempo y mayor privacidad para que estos se permitieran abrirse frente al tema y de esta manera se soltaran a responder sin cohibiciones.

La conversación se convierte en una herramienta muy importante frente al entendimiento de la información que las niñas, niños y adolescentes quieren transmitir, pero dada desde la informalidad, lo cual lastimosamente le puede quitar veracidad a los resultados pero a través de ella se reconoce que se obtiene información muy valiosa, ya que estas personas no sienten el miedo de que sus palabras o nombres queden grabadas; lo cual hace reconocer la importancia de una buena conversación con las personas en general para permitirnos comenzar a comprender las múltiples problemáticas que les aquejan día a día.

Dentro de las actividades realizadas, cobró mucha importancia con quienes estuvieron en el ejercicio y pertenecían a los grados de secundaria durante el desarrollo del ejercicio y posterior análisis de resultados, la denominada “Cartografía Vivencial”. Esto se debió a que les permitió a las niñas, niños y adolescentes la construcción del mapa de su territorio con la identificación de los lugares representativos de aquellos contextos en que se han visto involucrados a lo largo de su vida, señalando allí los diferentes tipos de violencia que han podido vivenciar e identificar, arrojando con ello resultados muy interesantes frente a la comprensión de esas dinámicas, como también la similitud que hay en lo identificado por cada participante. Pero cabe aclarar que este tipo de ejercicio no se hace muy útil con las niñas y niños pertenecientes a primaria, porque la construcción del mapa se hace un obstáculo en la consecución de los resultados esperados, pero con estos últimos, se hizo de mayor importancia la realización de carteleros y aviones mensajeros que les permitiera a ellos expresar lo que sienten al respecto y más aún cuando sabían que esto iba a ser leído o visto por otras personas, les generaba alegría el saber que lo que dijeran sería visto por alguien más.

6. Resultados

6.1.Capítulo I

“Si a uno le pegan es porque lo aman”

A través de los años ha existido la creencia de que el amor lleva a extremos donde la violencia es una muestra más del afecto de una madre o un padre hacia su(s) hijo(s) o se convierte en una intermediaria entre las distintas relaciones socio-afectivas que se crean a nivel interpersonal, familiar e incluso social, alcanzando en muchas de estas ocasiones, extremos que destruyen relacionamientos y entorpecen el libre desarrollo personal de las niñas, niños y adolescentes; afectando así, los futuros adultos que la sociedad construye, repitiendo ciclos de violencia que parecen nunca acabar.

Durante la construcción del conocimiento que se da en la presente tesis, surgen interrogantes como ¿Qué hacemos como sociedad para no perpetuar estas dinámicas? ¿La normalización es una particularidad creada o impuesta? ¿Realmente comprendemos el significado de la palabra “violencia”, al punto de poder dar una explicación esclarecedora a las nuevas generaciones o solo creamos confusiones que perpetúan el acto?

Por esto y mucho más, este capítulo busca mostrar los tipos de violencia percibidos y vivenciados por las niñas, niños y adolescentes mediante una comparativa de dos contextos aislados el uno del otro, como lo son el municipio de Apartadó en el departamento de Antioquia y el municipio de Montería en el departamento de Córdoba, que si bien la violencia que por décadas ha asolado el territorio colombiano no es ajena a estos contextos donde ha mostrado su hegemonía sobre todas aquellas personas que allí habitan en el trascender de su diario vivir, interpelan otros aspectos contextuales como el cultural, el social, el político, el económico, religioso y demás, que se yuxtaponen en la construcción social del ser como formación acentuada de lo que esto representa en cada uno, afectando todo esto al conocimiento que reciben y construyen las niñas, niños y adolescentes en los diferentes entornos en que se genera su desarrollo físico, social, afectivo y psicológico, acudiendo a la falta de empatía por el actuar injustificado en contra de ellos y ellas,

además, del encubrimiento que por muchos años la mirada adulto-céntrica de las distintas problemáticas, ha generado un rechazo a lo que los y las menores expresan.

“[...] Yo a veces duermo con un cuchillo debajo de la almohada por si cualquier cosa [...] a veces uno escucha ruidos en la noche y uno nunca sabe, entonces es mejor estar listo [...]” (Estudiante de 4º, *Entrevista Semiestructurada «La Violencia» - Montería*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

La violencia es un tema que poco se trata con las niñas, niños y adolescentes, porque se cree que, al no hablar con ellos sobre esto, se les protege del conocimiento que pueda hacerles daño, que al desconocerlo no podrán replicarla o sufrir a causa de esta, además, cuándo se trata este tema se hace de manera generalizada, incluyendo en este término todas las diferencias que se esconden en las múltiples expresiones que se dan de la misma.

La violencia, más que un tema tabú para tratar debería trascender a ser dialógico por las implicaciones que tiene, tratarlo con la peculiaridad del caso que le remita, para así comprender que es una realidad que aqueja la sociedad y que no está desapareciendo, por el contrario, se encuentra en aumento por las pocas o nulas consecuencias sociales que estos actos acarrearán cuando se llevan a cabo.

6.1.1. De relación en relación está la formación

A través de los años el ser humano en su búsqueda incansable e insaciable de conocimiento, ha tenido como meta dar un significado que trascienda las épocas y las sociedades cuando se trata de relaciones sociales y/o humanas, aquella que permita explicar ¿cómo? y ¿por qué? se dan esas relaciones, pero esencialmente ¿qué son?, que pueda dar respuesta en un primer plano a lo que estas establecen dentro del aspecto social que se encuentra presente en los distintos entornos en que el ser humano se desarrolla física y psico-socialmente. Para autores como Genao et al., las relaciones humanas parten de un conjunto de normas, reglas y técnicas que utilizamos para comunicarnos de manera positiva con los demás miembros de nuestra sociedad, donde las actitudes

que implementemos dentro de la comunicación que se genere jugará un papel muy importante (2014, p. 22).

A través de la historia en los diferentes momentos y cambios que han sufrido las sociedades, transformando las formas de relacionarse, las dinámicas sociales y las condiciones bajo las cuales se daban estas últimas; podemos observar cómo estas han estado rodeadas inevitablemente por intereses que nos mueven como seres humanos, intereses como el poder en un primer momento cuando lo importante era demostrar quién mandaba y gobernada, luego se hayan intereses económicas que han movilizadomasas y han ocasionado transformaciones en las relaciones, con el fin de conseguir el favor de quienes se encontraban socialmente excluidos del poder político – económico – social que nos organiza; para los autores hoy en día las relaciones sociales se han teñido de fulgor político, debido que, a través de esto se obtiene poder en lo económico y social, permitiendo que las relaciones otorguen un posicionamiento humano entre pares o entre sujetos de diferente género, edad, creencia o demás elementos sociales que le caractericen.

Genao et al., dividen las relaciones humanas y sociales en primarias y secundarias, donde, en una se busca o crea ese acercamiento al otro por quién es y en la otra por la función o el rol que está cumple en la sociedad (2014, pp. 22-23); mientras tanto Labourdette sostiene que las relaciones sociales están orientadas por 3 categorías que son la institución, la estrategia y la acción, siendo permeadas por el poder que hay en cada una de ellas; la categoría institución es tomada en cuenta por que es vista como los ejes que rigen el comportamiento social y el actuar de los miembros de la sociedad misma, la estrategia es vista como la forma en que al poder se le da un punto de llegada o un objetivo, estableciendo así las relaciones necesarias para lograrlo y la acción que tienen en cuenta a las otras dos para llevarse a cabo, las instituciones que comprometen el actuar humano, el objetivo que se persigue y además las relaciones interpersonales que se crean en el transcurso del tiempo con el fin de lograr lo propuesto y planeado.(2007, pp. 4-14).

Ahora bien, en los distintos contextos en que se desarrollan física y psico-socialmente las niñas, niños y adolescentes, se ven explícitas las relaciones humanas como si formaran una mezcla consonante entre los autores antes mencionados, donde, de manera constante se observa la lucha

por un poder indiferente a si eres parte o no de una sociedad, un poder que se rige por la posición y el papel que juegues socialmente, coaccionado por el saber adulto-céntrico implícito dentro de las relaciones regidas por un período etario en el que se encuentre el ser, llevando a obviar dentro de estas relaciones lo que representa cada uno de los que se declaran dentro de estas relaciones y centrándose solo en el papel que las distintas instituciones le han brindado ya sea por la forma en que se han constituido socialmente o porque es la forma heredada en que se han construido las relaciones para ese grupo social, aunado a los objetivos que se persiguen y en el cómo estos otros seres harán parte de la consecución del mismo.

6.1.2. Instituciones de poder

Cuando las niñas, niños y adolescentes se encuentran en su entorno de hogar, podemos observar y vivenciar cómo las relaciones se institucionalizan bajo un figura de familia, donde la posición ocupa mayor importancia que reconocer el ser en el otro miembro de la institución, el poder económico juega un papel importante, otorgando incluso un poder político acorde a los ingresos, acorde al género según se nazca y según se conserve; las relaciones aquí se han tornado en viajes de un solo sentido sin retorno, por eso, es que se hace común escuchar en las niñas, niños y adolescentes “[...] *Es que a uno le pegan es porque lo quieren, si a uno no lo quisieran no le pegarían para ser mejor persona [...]*”², estableciendo los actos como violencia o no, según el poder que se funde bajo la relación establecida en que se desarrollan; se establecen relaciones con posiciones y jerarquías que instauran un orden en quienes poseen mayor o menor cantidad de este, convirtiendo lo irracional en comprensible según quien lo aplique; los roles aquí presentes fundamentan la realidad de quienes la viven, padre y madre son quienes mandan pero social y culturalmente aún se apegan a una relación patriarcal y machista donde el género masculino arrebató el poder al género femenino, se apegan también a una relación generacional donde la atención y el poder es otorgado a quienes se encuentran en un momento de adultez y según su condición de aportante económico le brinda mejores condiciones que a los demás, lo cual también es aunado al estatus de saber que le otorga esa condición, donde las ideas y pensamientos cobran una validez y una importancia dentro de esta institución en el momento en que se cumple una edad

² Frase escuchada en repetidas ocasiones durante las conversaciones y talleres realizados con las niñas, niños y adolescentes de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Montería.

acorde a lo que la sociedad nos plantea, ser adulto brinda el permiso de pensar y actuar, mientras no se cumpla esa condición, pensar y actuar queda a la disposición de quién ya la cumpla.

Todo esto ha llevado a que se construyan espacios donde se normaliza la violencia en las relaciones que allí se tejen; acarreado que sea común escuchar por parte de las niñas, niños y adolescentes frases como: “[...] *Hay violencia física en casa, mis padres se pelean todos los días, no sé qué hacer [...]*”(Estudiante de 10°, *Taller Cartelera Mensajera - Apartadó*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023) o “[...] *Es que si mi papá llega cansado lo normal es que la mujer corra a atenderlo, la mujer debe conocer su lugar [...]*” (Estudiante de 10°, *Taller Silueta De Emociones - Montería*, comunicación personal, 4 de noviembre de 2023), que dan un acercamiento a la naturalización de estas acciones que se vivencian en el día a día por parte de ellos y que de una u otra forma dejan de ser identificadas como signos de violencia dentro de un espacio que se cree seguro para estos, donde alzar la voz, gritar, tirar cosas, jerarquizar las relaciones según el género, “golpear con amor”³, se vuelven una constante de la institución llamada familia, por lo cual se siguen construyendo relaciones basadas en el poder que se obtiene en los distintos contextos ya mencionados en el acápite anterior.

Ahora bien, en entornos como el educativo vemos una nueva institucionalización del poder y las relaciones, aquí hay una precedente construido durante años de las relaciones y el orden del poder dentro de la familia; ya en este nuevo entorno chocan las distintas creencias y aprendizajes que las niñas, niños y adolescentes han vivido en carne propia, pero se establecen nuevos parámetros: primero forjarán nuevas relaciones donde se establecerá el camino que tomarán con sus pares, aquí no primar factores como la edad o lo económico para marcar un poder o establecer un control sobre el otro, aquí se construye un nueva visión de las relaciones, ya ellos inconscientemente formaran relaciones donde algunos se fijaran en quienes son por tener igualdad de condiciones, pero también estarán quienes quieran o busquen ejercer en sus pares el poder que por años ha sido establecido contra ellos, mostrando nuevas formas de naturalización de la violencia expresando incluso lo siguiente: “[...] *Para nosotros es completamente normal decirnos*

³ Aquí se hace referencia a la creencia que hay en los actos de maltrato, justificándolos en qué se dan por amor y por el bien de quién lo padece.

gran marica, bobo o bruto, en charlas que tenemos con nuestros amigos, es nuestra forma de tratarnos [...]”(Estudiante de 10°, *Entrevista Semiestructurada «La Violencia» - Apartadó*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023), jugando esto un papel importante en la construcción de una identidad que les marcará dentro de una sociedad que establece condiciones muchas veces desfavorables para ellos; con esto llegamos a un segundo parámetro y es que este nuevo entorno en su enfoque institucional establecerá nuevas pautas, normas y demás elementos que condicionen las relaciones que se construyan dentro de este nuevo espacio, por lo tanto aparecerán nuevas relaciones que se verán condicionadas por elementos como la edad, la jerarquía o posición que se ocupe dentro de ese entorno al igual que la desvalorización que tiende a sufrir el poder que estos quieren mantener, al verse mediados por dos instituciones – familia e institución educativa – que le condicionan constantemente su relación y que cuando no se encuentran en armonía con lo que persiguen, podrían contrariar el desarrollo y el entendimiento que se genera en las niñas, niños y adolescentes, acerca de las relaciones y el cómo estas deben ser establecidas, debido que, estos tratarán en todo momento de construir gracias a sus relaciones una identidad que les cobije y les brinde seguridad, pero para lograr esto, esas relaciones que se construyan estarán mediadas en todo momento por elementos como la confianza entre quienes se relacionan, llevando así a generar un entendimiento propio de lo que es el poder que hay en la relaciones y el cómo usarlo dentro de ellas.

“[...] Aquí la razón la tienen los profesores y es lo que ellos digan y hacen lo que ellos quieran sin que pase nada, porque como ellos son los adultos tienen la razón [...]”(Estudiante de 8°, *Entrevista Semiestructurada «La Violencia» - Montería*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

“Los profesores son la máxima autoridad en el colegio y nos hacen sentir inferiores e inútiles cuando nos tratan de vagos y buenos para nada” (Estudiante de 10°, *Taller Cartelera Mensajera - Apartadó*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023)

Se observan nuevamente al igual que en otros entornos, violencias cobijadas bajo el manto de la edad y la posición social que se ocupa dentro del entorno en que se genera, aquí el factor

adulto-céntrico apunta a las jerarquías construidas, el saber y la razón es de quien ocupa la posición de transmisor del conocimiento, por lo tanto se ocasiona un rompimiento o un volcamiento en el significado de las relaciones que construyen las niñas, niños y adolescentes en los diferentes entornos en que se van desarrollando física y psico-socialmente, aquí, el pensar adulto-céntrico otorga para las relaciones que allí se forman, un sinfín de privilegios en pro de quienes ostentan un estatus dentro de este espacio, exteriorizándolo en todo momento en las formas de comunicarse, tratar y relacionarse con quienes están a la orden del día en una posición de aprendiz.

Una vez mencionadas estas dos instituciones que se hacen presente con los entornos familiar y educativo, debemos tener en cuenta que lo que aquí se va construyendo es lo que hará parte de una tercera institución llamada sociedad, el entorno social tendrá mayor cantidad de actores que estarán construyendo sus relaciones y la forma en que éstas se dan, de acuerdo a las experiencias que se han ido adquiriendo en espacios como los anteriormente mencionados, con un punto clave dentro de todo esto, las relaciones sociales aquí creadas van más allá de lo que cualquiera de los otros dos entornos pudo haber ofrecido, acá todo es a mayor escala, el poder político y económico ya se encuentra establecido y tiene un orden, las relaciones están mediadas por un poder intrínseco en la estratificación o posición social en que se encuentre el ser; esta institución ofrece normas y reglas que llegan a las instituciones ya mencionadas, por lo tanto, se establecen paradigmas que dictaminan particularmente algunos de los elementos ya establecidos en los entornos familiar y educativo, haciendo que se generen dicotomías entre los significados que se le brindan a las niñas, niños y adolescentes de lo que son las relaciones, de qué dependen para crearlas, cómo se crean y para que las crean. Aquí perciben dentro de las relaciones lo que es justo y no es justo, acorde a lo que recibo y lo que muestro a los demás seres pertenecientes a la sociedad en la que convive, “[...]Una vez en una fiesta fuera de la casa, unos manes pasaron y quisieron molestar, pero mi mamá como no la deja montar de nadie, cogió y se les paró desafiante con el machete y no volvieron a molestar[...] Porque es que si uno se la deja montar pierde [...]” (Estudiante 8°, *Entrevista Semiestructurada «La Violencia» - Montería*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023), así, las relaciones se tiñen de poder y otorgan un tinte distinto para describirla, aquí las relaciones se rigen por el más fuerte y muchos terminan percibiendo que

en la sociedad son construidas y tendrán vigencias siempre y cuando haya un poder que visibilice quién posee mayor cantidad de este.

6.1.3. Nadie me dijo que eso era violencia

Debido a la alta naturalización que hay de los actos de violencia en los distintos contextos en que se desarrollan física y psico-socialmente las niñas, niños y adolescentes, de lo cual se hizo hincapié en los acápite anteriores, para quienes viven en el municipio de Apartadó se ha vuelto una inquebrantable regla la de maquillar estos casos como evento más de lo común, algo que está presente en el día a día y que se constituye como lo aceptado entre las relaciones humanas que se construyen, como algo que es socialmente aceptado entre pares e incluso entre los diferentes integrantes de un mismo contexto aunque no compartan igualdad de condiciones socialmente establecidas como lo son la edad, los estudios, el género y demás. Ahora bien, entre quienes viven en el municipio de Montería, la dinámica cambia, debido que, toman la naturalización como algo de otra época, como algo que les han querido enseñar pero que de una u otra manera ellos pretenden cambiar en el día a día acudiendo a lo reprochable que son los desdenes a los que muchas veces son sometidos a través del trato verbal o físico y que no debería ser aceptado incluso entre ellos mismos.

Entre las niñas, niños y adolescentes de los dos municipios se vuelve un común denominador el no poder reconocer y expresar las violencias por nombres si no por acciones - “Pegarles a las mujeres” “pegarles a los niños” “Dispararle a alguien” “Chuzar a alguien” – demostrando que hay una falta de orientación frente a la violencia y la tipología existente de esta, impidiendo así, que la puedan utilizar como base para la identificación de casos existentes y nuevos dentro de los entornos en que se da su desarrollo. Además, ambos contextos comparten la problemática que es la publicación del tema de la violencia en muchos lugares, pero fuera de eso nadie se detiene a explicarles de qué trata realmente la violencia o también escuchar lo que estos pueden opinar al respecto, propiciando que estos temas caigan en casilleros vacíos de información, solo alcanzan a distinguir los títulos que les nombran pero no reconocen el significado y los alcances que tienen cada uno de los tipos de violencia que hoy por hoy rigen gran parte de la

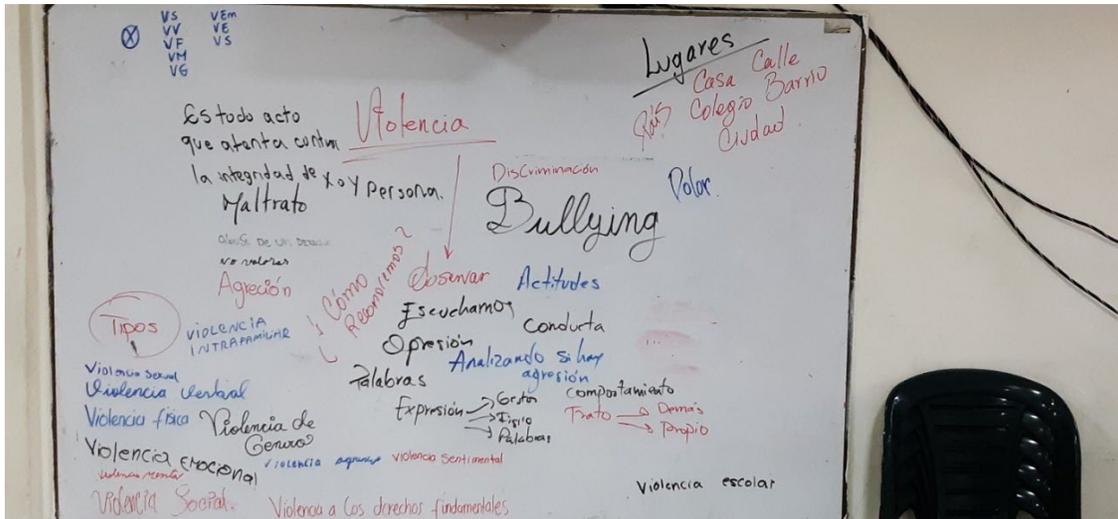
sociedad a través de los actos que repercuten en las relaciones humanas en cualquiera de los entornos en que esta se dé.

Adentrándonos un poco más en lo anteriormente mencionado, se hizo común encontrar que los adolescentes de los dos municipios – en comparación con las niñas y niños – tengan un poco más de conocimiento frente al tema por las muchas publicaciones a las que han tenido acceso o campañas en las que a través de información visual pueden apreciar el nombramiento que le dan algunos de los tipos de violencia existente, pero más allá de esto, se percibe un ambiente de duda y confusión cuando de hablar de estos temas se trata, cual acertijo trataran de resolver al querer brindar un significado que ocupe las palabras exactas para lo que estos han vivido, viven o han observado que otras personas viven a su alrededor, cuando se trata de hablar de violencias.

Como podemos identificar en la Figura 1, en los adolescentes se puede observar una mayor información de conceptos sobre los tipos de violencia como lo son: verbal, física, social, emocional, mental, de género; pero no dan un significado a estas expresiones, como se mencionaba anteriormente, solo llegan al punto de conocer la palabra, pero no lo que esto indica o a lo que hace referencia y en qué contextos se puede desarrollar.

Figura 1

Lluvia de palabras asociadas a la violencia - Encuentro con estudiantes de 4° a 11°



Nota: Fotografía tomada a ideas de los estudiantes sobre el concepto de violencia, jornada de la mañana I.E.E.N.S.M.

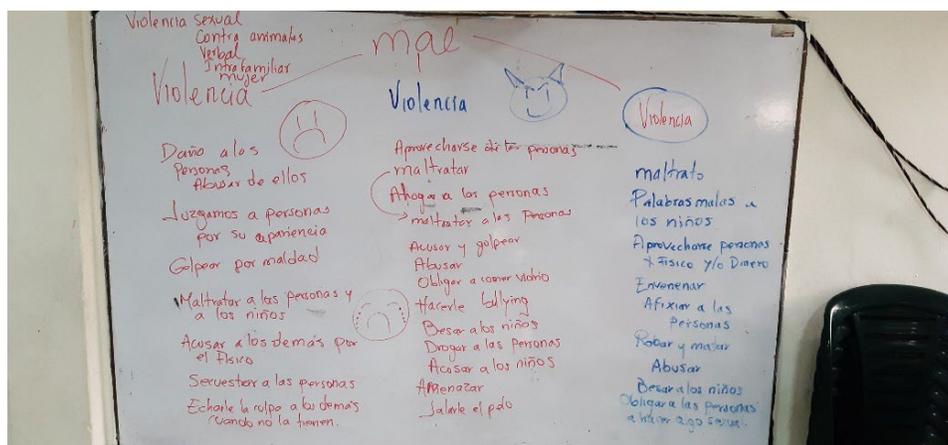
En el caso de las niñas, niños y adolescentes del municipio de Montería, aunque hay un reconocimiento de algunas tipologías de violencia, se puede observar que esta no es muy extensa, mostrando así que hay poco conocimiento del tema y que además recurren a la identificación de la violencia con el pronunciamiento de casos y la manera en cómo estos hacen un reconocimiento de estos.

Dentro de la información que allí podemos observar, cabe resaltar que hacen referencia a un tipo de violencia que muy poco es mencionada en los diferentes contextos, pero que cada vez cobrará mayor fuerza, la cual es la violencia emocional, apuntando al ser y sus emociones como objetivo de aquellos que buscan generar daño a otra persona recurriendo a actos de violencia que de una u otra forma dejan huella en quien es víctima de estos casos sin recurrir al daño físico directamente.

muchos de los casos expresaban no saber a qué se referían. “[...] *A mí me dijeron que eso era violencia, pero no sé qué es [...]*” (Estudiantes de diferentes grados, *Taller Cartografía Vivencial - Montería*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023) una expresión muy repetida entre ellos que hace eco en las interrogantes que se plantean al inicio de este capítulo y que acude a la falta de pedagogía frente al tema en los distintos entornos en que se desarrollan ellos, al igual que una traslocación de amor y violencia donde se confunde y se camufla bajo otros aspectos y emociones físicas los actos de violencia que surgen en su contra.

Figura 3

Lista de acciones asociadas a la violencia - Encuentro con estudiantes de 1° a 5°



Nota: Fotografía tomada a ideas de los estudiantes sobre el concepto de violencia, taller realizado en la jornada de la tarde I.E.E.N.S.M.

Identificar los tipos de violencia que perciben y vivencian las niñas, niños y adolescentes lleva a reconocer paradigmas ya establecidos en los diferentes entornos en que estos se desarrollan física y psico-socialmente, descubrir las emociones que estos identifican y por las que constantemente transitan en un ir y venir, observar más allá de lo evidente y examinar los significados que le brindan a los actos de violencia que se generan en contra de ellos.

“[...] *Mi mamá el otro día como alcé la voz porque ella me estaba gritando, me pegó una cachetada y yo sé que hizo bien porque estuvo mal lo que hice, ya que ella me tiene que corregir [...] Cuando ellos hacen sus rumbas en la casa uno tiene que quedarse callado y aguantarse sin dormir hasta la madrugada o hasta que ellos se vayan a dormir, porque si uno les dice algo, cogen y lo insultan a uno y hasta le pegan [...] Si, por eso yo incluso cuando me paro en la noche a tomar agua me paro suavcito que no se escuche nada, porque si hago medio cualquier ruidito, de una le pegan el grito a uno [...]*” (Estudiantes mencionando experiencias vividas, *Entrevista Semiestructurada «La Violencia» - Montería*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

Estos relatos dan cuenta del uso injustificado de violencia que se comete en contra de las niñas, niños y adolescentes, al punto, en que no solo no reconozcan los actos en su contra como violencia, si no, que avalen o le brinden un significado positivo a lo que les ocurre; además del estado permanente de alerta en que algunos de ellos deben permanecer y la adaptabilidad que les ha tocado generar a su entorno para evitar nuevos casos de violencia que termine en un mayor sufrimiento del que ya cargan. Un aspecto importante que allí se marca, es la injusticia que ellos perciben en los casos que se presentan, las razones van en un solo sentido – Adulto-centrismo – señalado por quien es mayor, no hay campo a la discusión, no hay espacio al diálogo, no hay razón para continuar luchando contra una corriente que les arrastra solo a ellos y que es mejor dejarse llevar.

6.1.4. Significando

Como resultado de los encuentros realizados con las niñas, niños y adolescentes y como fue mencionado con anterioridad, la violencia no es reconocida en muchos de los actos que han sido normalizados en los distintos entornos en que se desarrollan, los conceptos y tipologías que esta presenta poco fueron reconocidas o mencionadas, pero muestran un reconocimiento de muchos actos que para ellos pueden indicar violencia sin poder dar un significado claro de los mismos; a continuación mostraremos un acercamiento a estos significados que ellos le brindan a los tipos de violencia que mencionaron o reconocieron:

6.1.4.1. Violencia de género

Describen la violencia de género como el momento en que se agrede físicamente a los hombres que gustan de personas del mismo sexo, refiriéndose a ellos como “esa gente” y mencionan frases como “*Es que la gente coge y los trata mal porque les gustan los hombres y eso no deber ser así*” (Taller Cartografía Vivencial - Montería, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023); solo una adolescente orientó su significado al momento en que agreden físicamente a una mujer.

6.1.4.2. Violencia Infantil

Describen la violencia infantil como el momento en que se presentan agresiones físicas entre pares de la misma edad y aquellos momentos en que se les castiga sin razón alguna, específicamente niños y niñas, los adolescentes no se identificaban en este concepto. En los más pequeños se observa mayor influencia de los medios televisivos o programación observada para dar un significado “[...] *Es cuando se roban a un niño, para sacarle los órganos [...]*” (Estudiante de 1º, Taller Cartografía Vivencial - Montería, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023).

6.1.4.3. Violencia Sexual

Describen la violencia sexual como el acto ya consumado en contra de otra persona, brindando significados como “[...] *Es la violación de las personas [...]* *Es cuando violan a una mujer y la dejan tirada por ahí [...]*” (Taller Cartografía Vivencial - Montería, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023) y en un caso una estudiante la identifica bajo el contexto propio

de acciones ocurridas en su espacio de estudio “[...] *A mí me tocan y nadie dice nada en el salón [...]*” (Estudiante de 4º, *Entrevista Semiestructurada «La Violencia» - Montería*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023).

6.1.4.4. Violencia Psicológica

Describen la violencia psicológica como aquellos momentos en que dirigen a ellos con palabras o frases que los hacen sentir mal. “[...] *Es cuando me dicen un montón de cosas que me hacen sentir mal [...]*” (Estudiante adolescente, *Taller Cartografía Vivencial - Montería*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023). Aquí cabe aclarar que ningún niño o niña reconoció el concepto de violencia psicológica que expresó uno de los adolescentes y que solo unos pocos entre estos últimos pudieron reconocer el concepto y aunque lo reconocían no daban un significado para este.

Por otro lado, es descrita como todo juzgamiento hacia cualquier persona por su forma de vestir, pensar, opinar, por su rol de género o por su trabajo. “[...] *una palabra duele, nada bueno viene jamás de la violencia [...]*” (Estudiante 10º, *Taller Cartelera Mensajera - Apartadó*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023).

6.1.4.5. Violencia Racial

Describen la violencia racial como los momentos en que molestan o dicen cosas malas a las personas “negras” – “[...] *Es cuando molestan a los negros [...]* *Cuando le dicen cosas malas a las personas por ser negro o negra, a mí me molestan a cada rato, pero no les paro bola, hasta que me cojan de malas [...]*” (Estudiante afrodescendiente de 4º, *Taller Cartografía Vivencial - Montería*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023); mostrando además, ser un fuerte elemento para que se deriven nuevas violencias de esta acción.

Otra descripción la expresa como toda aquella discriminación relacionada con el tono de piel, los rasgos físicos culturales o el lugar de procedencia de cada persona. (*Taller Cartelera Mensajera - Apartadó*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023)

6.1.4.6. Violencia Física

Describen la violencia física como cualquier agresión que deviene de otra persona, golpes, empujones, exceso de fuerza, maltratar a los demás. Al momento de expresar este significado se escucharon expresiones como “[...] *No maltratar, no hagamos más daño, pelear no es bueno* [...]” (Estudiante de 4º, *Taller Cartografía Vivencial - Apartadó*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023), las cuales muestran la intención de cambio que nace de personas que han sido víctimas de la violencia en cualquiera de sus tipos, hace un llamado al cambio de perspectiva de la sociedad, donde invita a reestructurar los comportamientos y las respuestas a las diferentes situaciones que se presentan.

6.1.4.7. Violencia Económica

Describen la violencia económica como algo invisible pero devastador, es cuando una persona o grupo se burla de otros por las condiciones económicas en que vive. “[...] *Hay personas que sufren, que se ven afectadas porque otros controlan nuestras cosas, lo que tenemos y no viven una vida digna* [...]” (Estudiante de 10º, *Taller Cartografía Vivencial - Apartadó*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023). Aquí se expresa una visión orientada a las riquezas que tiene unos pocos, cuando la mayoría pasa necesidades sin poder siquiera acceder a los servicios vitales que un ser humano debería obtener.

6.1.4.8. Violencia Verbal

Describen la violencia verbal como el uso de palabras soeces, tono de voz o gritar, insultar, humillar, amenazar, criticar y ridiculizar de esta manera a otras personas.

Como había sido expresado con anterioridad en este capítulo, en los dos contextos se reconocen o brindan un significado a algunas tipologías de violencia, no siendo en igual medida en ambos lados. En el caso de las niñas, niños y adolescentes de la I.E.E.N.S.M. otros tipos de violencia como la física, verbal, económica, política y económica, no se les reconoció o dio un significado durante los encuentros; por otro lado, en la I.E.J.J.V.A. violencias como la política, infantil, sexual, cultural y de género, no fueron reconocidas o no se les brindó un significado por parte de quienes hicieron parte de los encuentros respectivos, aunque, cabe aclarar que si identifican actos u acciones que

apuntan a estas violencias, como lo pudimos observar en las Figuras 1, 2 y 3 mostradas con anterioridad.

6.1.5. Conclusión

Las niñas, niños y adolescentes presentan dificultades en hablar e identificar la violencia cuando se trata el tema de las tipologías; para la gran mayoría de los que hicieron parte de este trabajo en los municipios de Montería – Córdoba y Apartadó - Antioquia, la violencia apunta a la agresión física que se da en contra de otra persona. Para Han, la tipologías de la violencia apunta a esas relaciones que mantienen una negatividad inherente en las relaciones, amenizada por la bipolaridad humana que parte desde el “yo” y que de una u otra manera termina en contraposición con el “otro” (2016, Parte Introducción), haciendo así, que aspectos como el lenguaje corporal o expresado mediante palabras, sean tan contundentes a la hora de violentar a otra persona, acudiendo a lo diferentes que somos como tal, pero que, debido a la normalización y el cobijo que se ha brindado a las violencias en los diferentes contextos en que se desarrollan física y psico-socialmente las niñas, niños y adolescentes, pasan desapercibidos, impidiendo que puedan reconocerlos y de esta manera construir herramientas que les permita generar estrategias para mitigar estos actos que van en su contra.

6.2. Capítulo II

No vamos a un lugar mejor, si no, a uno menos peor

La construcción social que por años ha llevado al ser humano a identificarse dentro de un grupo o entorno social – hay que reconocer que – ha sido permeada no solo por lo positivo de esta, si no que, en gran medida las problemáticas sociales en las que este se ha visto envuelto también hacen parte de lo que dirige la construcción de la cual es un resultado más. La violencia como marcador inherente de una sociedad como la nuestra, asediada día tras día por conflictos armados, sociales, políticos, culturales, económicos, entre otros; elementos que caracterizan el diario vivir de cada una de las personas que luchan día a día por sobrevivir en un mundo que les adormece ante la incertidumbre de lo que pueda o no pasar, que les invita a no pensar en el futuro si no en el presente para no agobiarse frente a lo que puede venir y mucho menos pensar en ese pasado que tanto ha costado olvidar pero que día a día cargan a costas con él, por si alguno llega a señalar sin conocer la realidad.

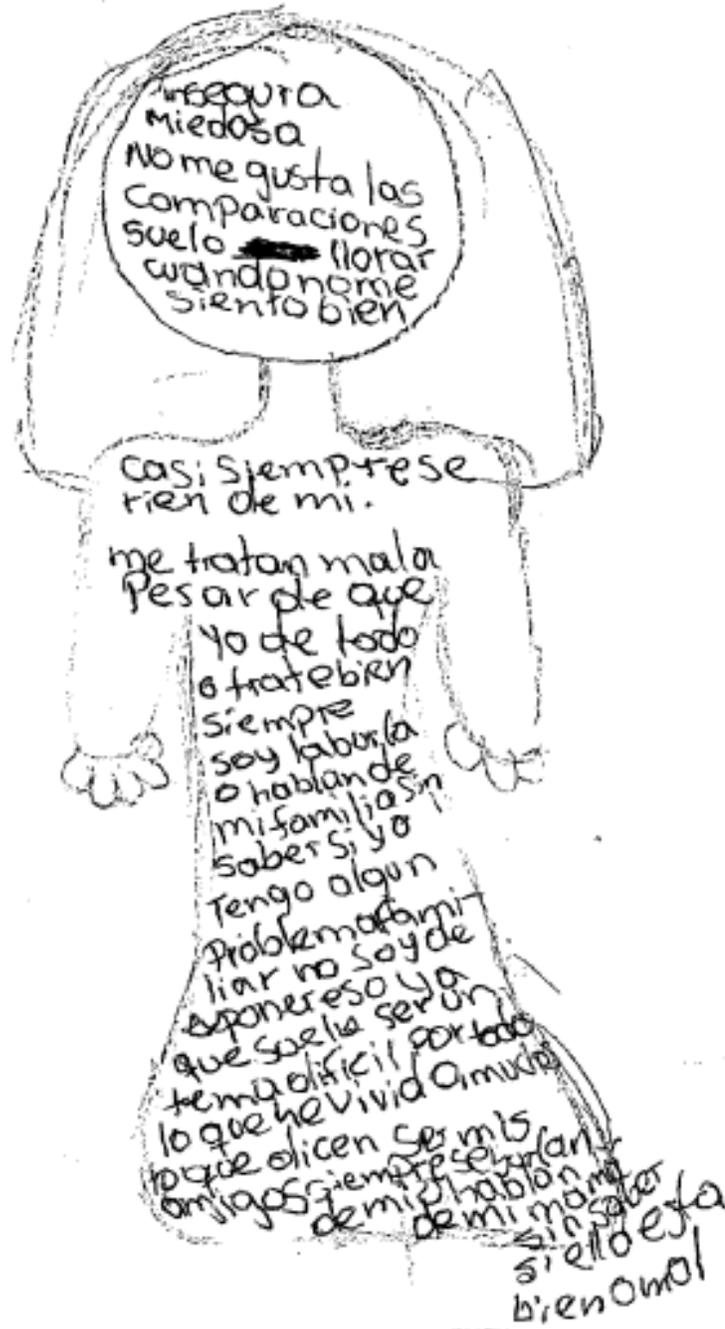
Así mismo, los distintos elementos mencionados en el acápite anterior se instituyen en los diferentes contextos en que las niñas, niños y adolescentes se desarrollan física, psico-social y emocionalmente, convirtiéndose casi, en una parte del manual de vida que poco a poco les enseñan e inscriben en sus experiencias del diario vivir; pero ¿Qué identifican como violencia en estos contextos? ¿La violencia es violencia o solo es un acto normal en la convivencia? ¿Las violencias se replican en los distintos contextos o son únicos en cada uno de ellos?, preguntas como estas surgen ante la expectativa del conocimiento que se construye en las diferentes actividades realizadas.

Por tal motivo, este capítulo se enfoca en caracterizar los tipos de violencias generados en los distintos contextos que habitan las niñas, niños y los adolescentes. Para ello, se presentan las percepciones asociadas a los diferentes tipos de violencia que son percibidos por las niñas, niños y adolescentes según los contextos que habitan: el escolar, el hogar y en la calle, dando a conocer las descripciones de cómo viven y perciben las violencias a través de lo propio y lo que observan a su

alrededor, generando una caracterización que permita reconocer la intersubjetividad que hay en las acciones y en las distintas formas de entender la violencia por parte de estos.

Figura 4

Silueta de emociones - Encuentro con estudiantes de 10°



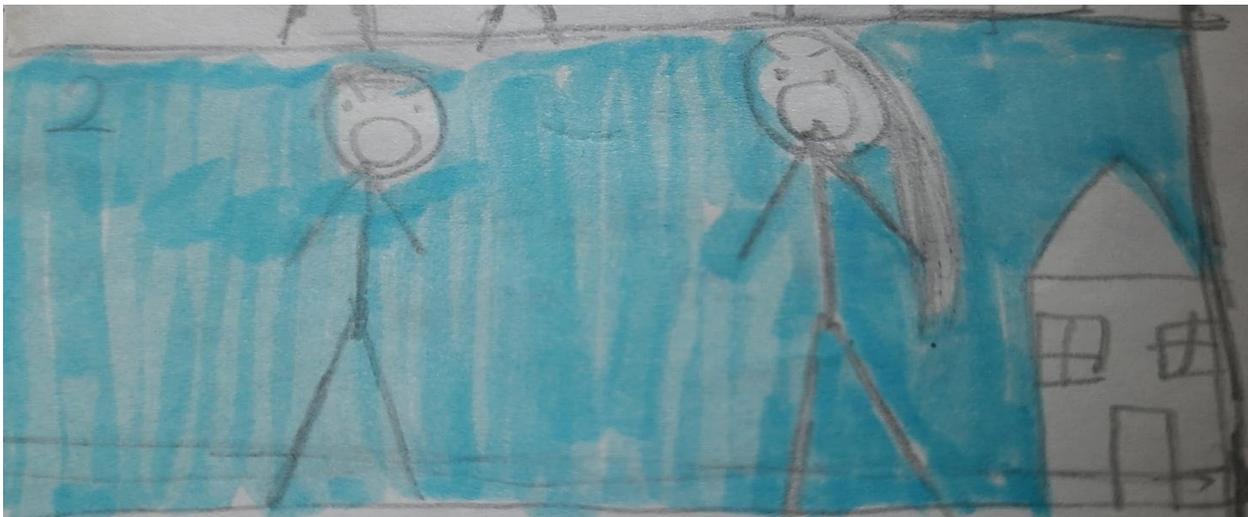
Nota: Fotografía tomada durante el taller "Silueta de Emociones I.E.E.N.S.M."

6.2.1. Hogar ¿Dulce Hogar?

Para muchas personas cuando se menciona la palabra hogar los lleva a ese espacio íntimo – lo privado – donde comparten relaciones socioafectivas y familiares con otras personas, lugar en el que particularmente se fraterniza y se construyen relaciones que van más allá de obtener o brindar cobijo, una convivencia o alimentos, este suscita un espacio, donde la relaciones son permeadas por el lenguaje verbal y corporal, por el afecto que se crea entre los diferentes integrantes de este grupo, que si bien la mayoría de veces no es escogido ya que el orden casi natural que se le generó así lo impide, muchas otras si es construido bajo coacciones que legitiman los intereses comunes que se entrelazan en lo que allí se construye.

Figura 5

Dibujo representativo de la violencia en el hogar



Nota: dibujo realizado por estudiante del grado décimo de la I.E.J.J.V.A.

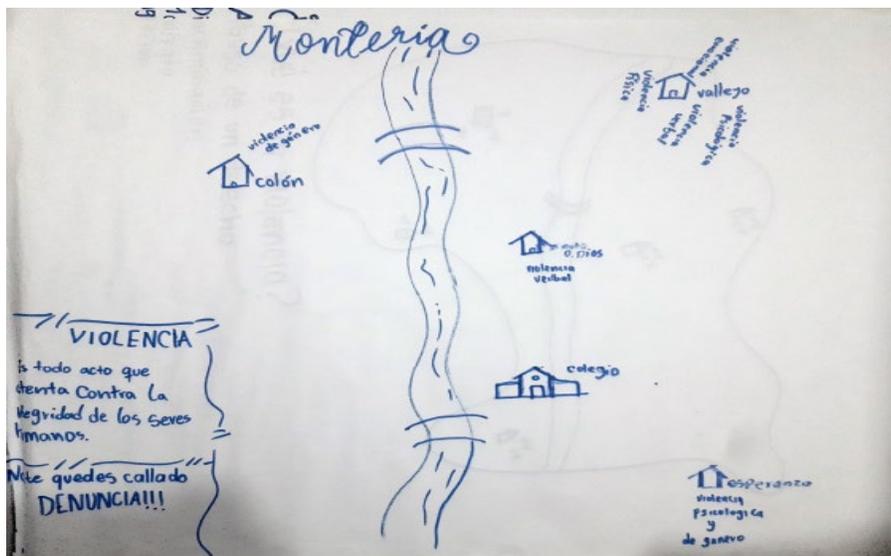
Cuando se consulta con una niña, niño o adolescente, generalmente responde que el hogar es ese espacio donde conviven con sus padres o familiares de sangre, aquel donde comen, duermen y viven día a día, donde han construido su vida hasta el día de hoy, pero ¿qué pasa cuando se va un poco más allá?, cuando se comienza comprender y a entender el hogar como ese espacio donde la persona se sienta bien realmente, sin ataduras que le obliguen, donde la persona realmente quiera estar o llegar después de estar inmersa en otros contextos donde igualmente interactúa con otras

personas; ¿se podría realmente concebir siempre el espacio donde viven como un hogar? o ¿la construcción cultural del conocimiento y el significado que por años se le ha dado al hogar se derrumbaría tras destruir bases que ponen en vilo esta estructura impuesta del conocimiento?, solo la realidad que subyuga a cada uno de las diferentes niñas, niños y adolescentes podría realmente brindar una afirmación o negación a esto que aquí se expone.

Teniendo esto en cuenta, dentro de las relaciones que allí se forman es de crucial importancia identificar los tipos de violencia o actos⁴ que de una u otra forma construyen una dinámica dentro del espacio entendido como hogar y cómo estas dinámicas relacionales desvirtúan la importancia de identificar y reconocer los actos de violencia que allí se generan, legitimando estos como un común denominador en las relaciones, como una realidad normalizada que se escuda en sentimientos como el cariño o amor para dar paso al uso de la violencia en contra de las niñas, niños y adolescentes.

Figura 6

Violencias identificadas por adolescentes en sus hogares y otros contextos



Nota: Fotografía tomada durante el taller de cartografía vivencial, realizado con adolescentes durante la jornada de la mañana I.E.E.N.S.M.

⁴ Se adhiere el concepto de acto, comprendiendo lo mencionado en el capítulo anterior, que menciona que las niñas y niños no siempre reconocen la violencia como tal o en su defecto no diferencian los tipos de violencia, pero si reconocen actos que hacen parte de ellas.

Las y los adolescentes de los municipios de Montería y Apartadó realizaron una identificación de las violencias que han vivenciado en el contexto familiar relacionado con el hogar, desde lo propio en cada una de las realidades que transitan. Se hizo común en estos sitios los siguientes tipos de violencia:

6.2.1.1. Violencia física

Relacionada al abuso de poder que ejercen las personas mayores en su contra, los cuales naturalizan el abuso físico como una manera de brindar una enseñanza o corregir errores que cometan los menores, al punto en que se convierte en un diario vivir para algunos de ellos (según lo mencionado por estos durante el desarrollo del ejercicio). El recibir o no un castigo físico se mantiene condicionado a aspectos como el comportamiento, el nivel de sumisión, las notas escolares y algunos otros más, donde importa el cómo lo ve la sociedad y se crean rangos y normas que pautan la forma de ser, sin detenerse un momento a invalidar esa teoría y volver a la comprensión de los hechos y actos con el fin de entender los momentos por los cuales pasan las niñas, niños y adolescentes.

Algunos estudiantes mencionaban lo truncada que se han visto sus relaciones sociales y familiares debido a las afectaciones en su salud mental por estar constantemente presenciando este tipo de violencia en su hogar

“[...] Últimamente, he estado pasando más tiempo en el colegio que en mi propia casa, y no es porque ame estudiar, sino porque en casa enfrento una situación difícil. Verás, en mi hogar hay violencia física... La violencia física se ha convertido en algo normal en mi hogar, pero eso no significa que me haya acostumbrado a ella. Cada golpe, cada grito, deja una marca en mi mente y en mi corazón. Me siento atrapado en un ciclo de miedo y desesperanza, y la idea de volver a casa después de la escuela me llena de ansiedad. Por eso, prefiero quedarme en el colegio el mayor tiempo posible. Aquí me siento seguro. Aquí puedo concentrarme en mis estudios y en mis amigos, y olvidar por un momento los problemas que me esperan en casa. A veces incluso me quedo después de clases, solo para evitar tener que enfrentar la realidad de mi hogar [...]” (Estudiante de 10°, Entrevista

Semiestructurada «La Violencia» - Apartadó, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

6.2.1.2. Violencia verbal

Está relacionada con los insultos y los malos tratos que las personas se dan entre sí, es decir, cuando se dicen malas palabras, vulgaridades que hagan sentir mal a las personas. (Significado construido a partir de las intervenciones hechas por las niñas, niños y adolescentes. *Taller Cartografía Vivencial - Montería, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023*).

Algo que llama mucho la atención cuando se realiza esta construcción, es lo normal que muchos consideran este tipo de violencia partiendo del mismo significado que le dieron. Tal naturalización se da al punto en que las niñas, niños y adolescentes llevan los resultados de este tipo de violencia a otros contextos, suponiendo que los malos tratos cuando se refieren a ellos o por el contrario cuando ellos tratan a sus pares es una muestra más de la confianza que se tienen entre iguales y que apunta a forjar relaciones más íntimas. Así mismo, manifiestan que dentro de los hogares se hace muy común que la violencia verbal se mantenga acompañada de la violencia física que termina siendo la clave correctiva que los adultos emprenden para “ayudar” a los menores.

6.2.1.3. Violencia Psicológica

Este concepto fue relacionado con la violencia verbal con respecto a los malos tratos que reciben en sus hogares, asociándolo al estado de ánimo en que ellos quedan luego de recibirlos.

“[...]Cuando hay violencia física en casa, el ambiente se vuelve tenso y aterrador. No es solo el dolor de los golpes lo que duele, sino también el miedo constante a que vuelva a suceder. Se siente como vivir en una bomba de tiempo, sin saber cuándo estallará la próxima vez. Además del dolor físico, también hay un gran sufrimiento emocional. Se siente como si estuvieras atrapado en un ciclo de abuso del que no puedes escapar, y puede hacer que te sientas impotente e indefenso [...]” (Estudiante de 10º, Taller Cartografía Vivencial - Apartadó, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

Las y los adolescentes de ambas instituciones reconocen la violencia psicológica como aquella que repercute en sus sentimientos, en la forma como ellos se ven y se sienten después de que les insultan y les hacen sentir inferiores a los demás. Una práctica común que estos reconocen es cuando se les compara con otros que no han cometido los errores por los cuales les corrigen, además del miedo latente en que estos viven porque las situaciones se pueden repetir.

6.2.1.4. Violencia Emocional

Este fue un concepto adoptado por los adolescentes en grados superiores de estudio, los cuales mencionaban que era aquella en que les prohibían expresar libremente sus emociones, haciendo referencia a aquellas frases como “*Los hombres no lloran*” – “*No llore por bobadas*” – “*Usted no está en edad para sentirse de ese modo*” (Frases expresadas por adolescentes de 10° y 11°, *Taller Cartografía Vivencial - Apartadó*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023), frases que según lo expresado por estos son frecuentemente usadas en su contra, coaccionando y menospreciando sus sentimientos ante las distintas situaciones que les suceden en su diario vivir.

6.2.1.5. Violencia Sexual

Fue asociada con aquellos momentos en que su privacidad fue transgredida y abusada o hubo intento de esto hacia diferentes partes de su cuerpo.⁵

6.2.1.6. Violencia Infantil

Esta categoría de violencia fue asociada al hogar ya que han vivido otros tipos de violencia como la verbal, física o psicológica y ellos se encuentran en etapa de niñez o adolescencia, por lo tanto, el haber sufrido otros tipos de violencia ya los hace víctimas de violencia infantil.

6.2.1.7. Violencia de Género

Este tipo de violencia fue mencionada por una adolescente de grado superior, quien la reconoce en su hogar con la presencia del machismo perpetuado en su padre y el cómo se menosprecia a la mujer por ser mujer, donde se construye una idea de que la mujer se debe ocupar

⁵ La estudiante que relacionó este tipo de violencia con su hogar durante el ejercicio, cuando se le consultó por la relación que hizo, mencionó que era víctima de abuso sexual y se encuentran en proceso de acompañamiento en psico-orientación institucional y en terapia psicológica con su respectiva EPS.

de la casa y atender al hombre siempre que este lo requiera, además, se idealiza al hombre por encima de la mujer visionando mejor futuro profesional para estos por su género (Estudiante 11°, *Taller Cartografía Vivencial - Montería*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023).

6.2.2. La Escuela – Espacios que cuestan

“La educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando.

Debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos” (Freire, 2005, Capítulo II Pag 79)

Al pasar de los años la escuela ha sido un lugar de enseñanzas paralelas a las que se brindan en el hogar y otros espacios para las niñas, niños y adolescentes, por lo cual, para muchos de ellos se ha convertido en un segundo hogar por el tiempo que comparten con otras personas en este sitio donde se mezclan características culturales, sociales, sentimientos, emociones, relaciones y entran en juego otros elementos como el económico, el religioso, el político y demás.

Pero qué sucede cuándo un elemento como la violencia se hace presente en el espacio que ha servido de refugio y escape para muchos durante largo tiempo; la realidad se vuelve ensordecedora para quien la padece, no hay refugio al cual recurrir, se asiste por obligación, cada vez cuesta más llegar a un sitio en el que la violencia se vuelve el pan de cada día para muchos y en el que en muchas ocasiones se pierde la línea que separaba para algunos la cruel realidad de los hogares y el espacio educativo donde podían olvidar un poco lo que les acontecía en otros espacios.

La escuela como institución se ha encargado del rumbo formativo que lucha por mantener estándares académicos, pero de cierta manera hizo a un lado por mucho tiempo al ser de los estudiantes; las notas en algún momento cobraron mayor importancia que la humanidad, las líneas divisorias se trastocaron y la violencia cada vez hace mayor inmersión en el mundo educativo. Así mismo, el papel que juegan los docentes en este espacio ha pasado – para el concepto de muchos estudiantes – a ser solo el de aquel que tiene el saber, donde la edad ejerce saber y capacidad, por lo tanto una vez más se ve el conocimiento desde una mira adulto-céntrica, donde el menor solo llega a aprender lo que se le imparta pero no a compartir sus saberes, los problemas deben quedarse fuera de la institución y ser recogidos una vez se cumpla el horario; no se abre espacio a la construcción del saber desde lo humano, lo compartido y lo construido de manera conjunta.

Figura 7

Violencias identificadas por adolescentes en su escuela y otros contextos



Nota: Fotografía tomada durante el taller de cartografía vivencial, realizado con adolescentes durante la jornada de la mañana I.E.E.N.S.M.

Por tal motivo, se hace muy importante el reconocimiento de las violencias que las niñas, niños y adolescentes hacen a diario dentro del espacio educativo, con el fin de comprender qué entendimiento tienen de estos actos y qué significado le dan a los mismos., teniendo en cuenta los actos que cometen contra ellos y así mismo los que ellos cometen.

Las y los adolescentes de los municipios de Montería y Apartadó realizaron una identificación de las violencias que han vivenciado en el contexto educativo, desde lo propio en cada una de las realidades que transitan; a continuación, se menciona los tipos de violencia que fueron descritas por estos.

6.2.2.1. Violencia física

Esta la describen las y los adolescentes como aquellos actos en que se golpea físicamente y de manera desmedida a otras personas que no tiene como defenderse. Cabe hacer un énfasis en el

hecho de que toman como violencia solo aquellos actos en los que no hay forma de defensión, por lo tanto, se podría entender que todos aquellos momentos en que hay agresión física pero igualmente una respuesta en igual o mayor proporción no se toma como un acto de violencia; Así mismo, mencionan que cuando se generan estos actos, se da prácticamente en igual proporción entre hombres y mujeres, dándose las problemáticas entre personas del mismo género (*Taller Cartografía Vivencial - Montería*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023).

Ahora, es válido mencionar que para muchas de estas personas la violencia se ha vuelto un común denominador dentro de estos espacios, pero que entre amigos no se toma como tal las acciones, queriendo explicar que cuando se genera agresión física entre pares del mismo grupo social, los actos no implican malicia ni son tomados como violencia, sino, como una característica relacional entre ellas y ellos.

“[...] *Es normal que nos empujemos, nos peguemos, nos demos volaos, pero no pasa nada... así nos tratamos y como somos amigos simplemente uno se las devuelve y ya [...]*” (*Entrevista Semiestructurada «La Violencia» - Apartadó*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023). Como podemos ver en la anterior mención, las y los adolescentes han naturalizado la violencia física a tal punto en que no es reconocida como tal cuando se da entre pares, cuando se da en medio de los espacios que comparten como grupo social educativo.

Pero así como muchos lo han naturalizado, entre todos reconocen que hay momentos en los que el matoneo se apodera de los espacios educativos “[...] *hay personas que se pasan y ya no solo molestan a los demás, si no que les pegan porque les da la gana [...]*” (*Taller Cartografía Vivencial - Montería*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023), se genera un abuso físico de los que ellos nombran como los más débiles⁶, a tal punto en el que algunas de estas personas agredidas han salido de las instituciones y frente a lo cual – algo recurrente en los dos municipios es que – las y los estudiantes hacen mención de sus docentes como permisivos ante estas situaciones, dejándolas pasar por alto en muchas ocasiones acudiendo a frases como “*Tienen que aprender a*

⁶ Se entiende como débil en este contexto a aquellas personas que no se defienden físicamente ante las agresiones o que demuestran una capacidad física inferior en condiciones de fuerza o agilidad frente a los demás.

defenderse solos” o “si se van a matar que se maten”, lo cual denota una falta de preocupación y atención a las distintas situaciones que acontecen con las niñas, niños y adolescentes.

Todo esto ocasiona que para muchos se vuelva un ir y venir de violencia cuando en sus respectivos hogares también se enfrentan a realidades parecidas donde no abandonan su papel de víctima, aunque el contexto cambie, mientras que otros intercambian papeles y pasan de víctimas a victimarios dentro de un espacio donde no sienten el yugo de sus padres y acuden a desahogarse.

6.2.2.2. Violencia Verbal

Algo particular en la violencia verbal en este contexto es que la mayoría de las niñas, niños y adolescentes de los dos municipios reconocen que existe porque otros mencionan que su accionar y su forma de tratar con sus pares hace parte de este tipo de violencia, pero, así como lo reconocen, brindan también argumentos por los cuales justifican lo verbal como una forma de relacionarse y estar en contacto mutuo con los demás. Los malos tratos han pasado a ser una característica y casi que un condicionante en sus relaciones comunicativas.

“[...] Entre nosotros nos llegamos a decir prostituta, marica, bobo, gordo y de muchas otras formas para llamarnos y tener la atención del otro. En ocasiones los compañeros se llegan a calentar porque no les gusta el trato o no andan de ganas para recochar de esa forma, pero en otras ocasiones se los llegan a tomar con normalidad. Solo usamos estas expresiones con nuestro grupo cercano de amigos porque los demás del salón son muy tocados [...]” (Estudiante de 10º, Taller Cartografía Vivencial - Apartadó, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

Por otro lado, cuando estos tratos se hacen entre pares que no hacen parte del mismo grupo social cercano, se reconoce como una violencia verbal y por lo general terminan en grescas entre los implicados. Pero hay una particularidad existente entre lo que ellos mencionan y es que solo con un grupo en específico no se generan este tipo de inconvenientes cuando se recibe violencia de tipo de verbal y es debido al poder que estos tienen dentro de la institución, los docentes, la condición de superioridad en la jerarquía institucional hace que las niñas, niños y adolescentes en

muchas ocasiones sufran malos tratos y no puedan hacer nada en su contra por miedo a las represalias que puedan surgir de la denuncia de los casos. Algunos estudiantes mencionan que “[...] *los profesores nos llegan a tratar de inútiles, nos gritan fuertemente y de forma agresiva, nos dice que somos buenos para nada y que nosotros nos hemos arruinado la vida por vivir dónde vivimos [...]*” (Estudiante de 10º, *Taller Cartografía Vivencial - Apartadó*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023), palabras que concuerdan con lo expresado en el municipio de Montería que de forma adicional mencionaban que se les trata de manera despectiva y es muy común escuchar en los docentes que se refieran a los estudiantes como buenos para nada o que no van a servir para nada, que aprendan de otros que tienen mejores notas o son representativos dentro de la institución o en su defecto que no gasten energías que no van a mejorar (Paráfraseo realizado en base a lo expresado durante la *Entrevista Semiestructurada «La Violencia» - Montería*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023).

Todo lo mencionado con anterioridad hace que se generen preguntas cómo ¿Hasta qué punto está tan naturalizada la violencia verbal para que no sea reconocida entre pares del mismo grupo social? y ¿Qué realizan las instituciones para mitigar estos casos entre los estudiantes, pero también entre los docentes y los estudiantes?, ya que es sumamente preocupante que se acentúe cada vez más una normalidad entre el trato verbal violento que se da dentro de las instituciones de los dos municipios.

6.2.2.3. Violencia Sexual

Esta violencia fue identificada debido que se menciona que en repetidas ocasiones los niños se forman en grupos para tocar físicamente a las niñas dentro del salón, traspasando su espacio privado y agrediendo de esta manera su integridad al tocar sus partes íntimas (Estudiante de 4º, *Entrevista Semiestructurada «La Violencia» - Montería*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023), lo cual, para los agresores figura como una forma de diversión donde no miden las consecuencias de sus actos. Todo esto hace un llamado frente a las estrategias que se deben implementar para generar una educación que permita que este tipo de actos sean reconocidos por todos como una violencia la cual se podría ubicar desde varios de sus tipos y cómo se deben reforzar las estrategias de enseñanza que mitiguen estos.

6.2.3. La calle, una selva social

Algo que la sociedad se ha encargado de manifestar es que en ella solo sobreviven los más fuertes y aptos, aquel que no maneje frialdad ante las distintas situaciones no estará preparado lo suficiente para mantenerse de pie; por tal motivo, estas se convierten en condiciones que las niñas, niños y adolescentes no cumplen bajo los estándares adulto-céntricos que por años se han manifestado en la sociedad. Según las creencias instauradas, la edad otorga agudeza, credibilidad, sapiencia, por lo cual los menores aún no hacen parte de ese grupo selecto que obtiene ventajas en una sociedad que las necesita.

Figura 8

Mafalda y sus ocurrencias que demuestran la realidad



Nota: Imagen tomada de las historietas producidas por Quino y obtenida de la URL del diario el país <https://bit.ly/3yuZyE4>

Quino, en esta anterior figura de Mafalda, nos muestra un poco de lo que la sociedad prepara para las niñas, niños y adolescentes, seres incapaces y que, si son capaces de lograr algo, cualquier otra persona así mismo podrá lograrlo, se ejerce una violencia desde sus capacidades hasta sus cualidades de tal manera que son buenos ejemplos para saber si todos pueden alcanzar metas o no.

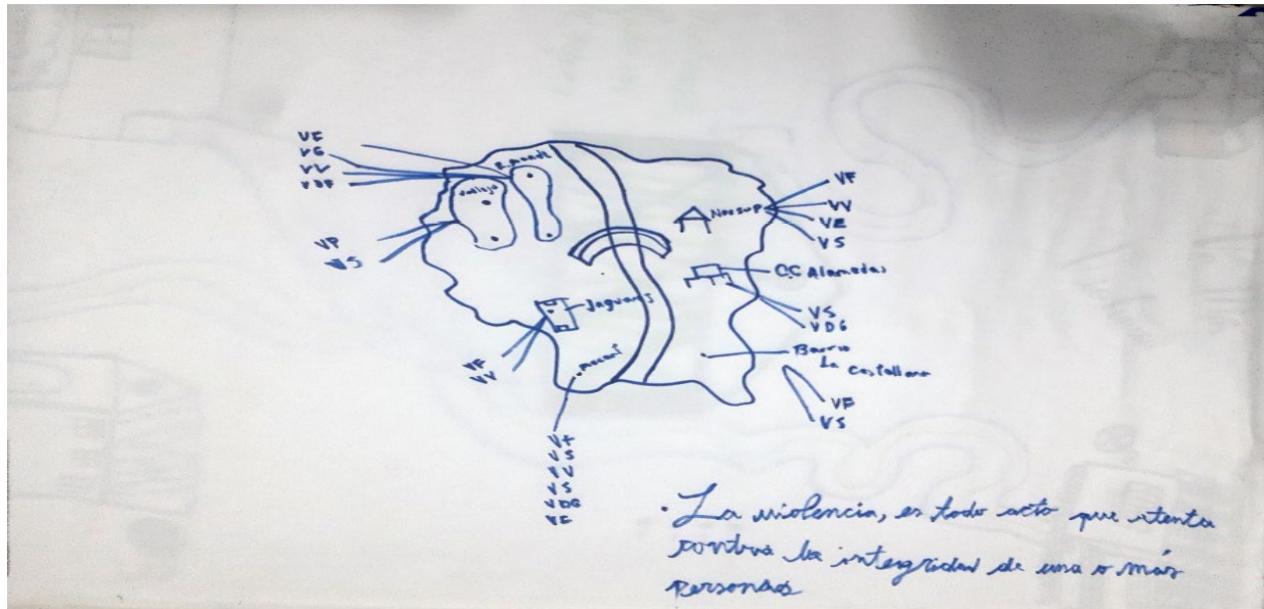
Cuando socialmente la violencia en contra de las niñas, niños y adolescentes es naturalizada al punto en que pasa desapercibida, cómo se podrá lograr que sea erradicada en los hogares y escuelas si por fuera de estos contextos la realidad arremete de forma tal que pareciera ineludible para ellos ser víctimas directas e indirectas de lo que se aprende, se juzga y se construye socialmente. La capacidad que les dan sus derechos les es arrebatada por quienes velan porque estos se cumplan, sus cuidadores muchas veces se convierten en verdugos, quienes les educan se convierten en juzgados que arremeten en su contra y la sociedad en general que abarca los demás contextos donde estos se desarrollan física, emocional y psicosocialmente se encarga de demostrarle que no hay espacio de entendimiento hacia ellos, aún están creciendo y por lo tanto es importante su opinión cuando su edad así lo dictamine, ¿Pero cuándo es esto?, creeríamos que cuando realmente convenga, así que podría faltar mucho.

Por tal motivo es necesario reconocer qué tipos de violencia reconocen las niñas, niños y adolescentes en el contexto social, abarcando todo lo que esté por fuera de las puertas de su hogar y escuela, esos espacios donde las vidas, experiencias y problemáticas de diferentes mundos se enfrentan a uno similar, donde las condiciones pueden variar según tu edad y tu posición social, donde la felicidad puede ser duradera o efímera según la suerte que haya tocado.

Las y los adolescentes de los municipios de Montería y Apartadó realizaron una identificación de las violencias que han vivenciado en su contexto social desde lo propio en cada una de las realidades que transitan y a continuación se menciona los tipos de violencia que fueron descritas por estos.

Figura 9

Violencias identificadas por adolescentes en la calle y otros contextos



Nota: Fotografía tomada durante el taller de cartografía vivencial, realizado con adolescentes durante la jornada de la mañana I.E.E.N.S.M.

6.2.3.1. Violencia Física

Para las niñas, niños y adolescentes se hizo muy fácil identificar este tipo de violencia en el ámbito social en los diferentes espacios en que estos socializan de acuerdo con lo expresado por estos durante los ejercicios, ya que reconocen que la violencia física es el método que habitualmente utilizan las personas para resolver problemáticas que se suben de tono (*Taller Cartografía Vivencial - Montería, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023*). Para ellos es habitual observar que luego de discusiones, se proceda a la acción física donde incluso se pueden portar armas para resolverlas.

“[...] Es que mire que mi mamá es brava y por eso nadie se mete con uno, porque uno no se la puede dejar montar de nadie [...] el otro día estábamos en una fiesta en la casa y unos manes ya habían pasado varias veces y ella sacó un machete y les caminó para ver qué era lo que pasaba y los manes no dijeron nada y no volvieron a pasar por ahí [...]” (Estudiante

de 8º, *Entrevista Semiestructurada «La Violencia» - Montería*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

Estos contextos sociales en los que se ha desarrollado la dinámica de los municipios de Apartadó y Montería, donde por años el territorio ha sido azotado por la presencia de grupos armados y las llamadas BACRIM⁷, supone para las personas una normalización de las violencias en su cotidianidad, ya no hay sorpresa por las peleas a golpes, se ha vuelto normal la presencia de pandillas en los barrios en que habitan las niñas, niños y adolescentes, no hay asombro ante un homicidio – Se ha convertido en un titular más y por el contrario se escucha asombro cuando no lo hay – y se ha vuelto regular expresiones de estos sucesos al interior de los grupos sociales “[...] *profe uno de los juegos más comunes hoy en día es imitar peleas a puñal, uno se tira como si tuviera un puñal y así se divierte uno con los amigos del colegio o de la calle, las mujeres también juegan[...]*” (*Taller Cartografía Vivencial - Montería*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023).

6.2.3.2. Violencia Verbal

Al igual que la violencia física, la violencia verbal se ha naturalizado totalmente en el contexto social, al punto en que pasa la mayoría del tiempo de manera imperceptible para quienes la presencian. Los grupos sociales han adoptado los malos tratos y las palabras soeces como una constante en su comunicación habitual, identificándolas incluso como un identificador de su verborrea.

“[...] *Es muy común escuchar a los adultos tratarse por palabras groseras, entonces nosotros lo vemos normal y nos empezamos a tratar así o a veces lo tratan a uno mal y dicen que es con cariño que se lo dicen a uno, entonces ya uno lo ve normal, por eso ya uno no le ve problema a eso [...]*” (Estudiante de 6º, *Taller Cartografía Vivencial - Apartadó*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

Esta naturalización ocasiona que en muchas ocasiones haya choques con aquellas personas que decidieron por sus costumbres o enseñanzas no adoptar este tipo de trato para sus pares u otros

⁷ Bandas Criminales emergentes en Colombia nombradas así durante el gobierno del expresidente Álvaro Uribe Vélez.

grupos socialmente establecidos, por lo tanto, en ocasiones este tipo de trato hace que se llegue a otras instancias como la violencia física por los altercados presentados.

6.2.3.3. Violencia de Género

Las adolescentes que participaron en el ejercicio mencionaron que reconocer este tipo de violencia es nuevo para ellas, puesto que antes no tenían como nombrar esas injusticias que ellas percibían a nivel social contra ellas por ser mujeres. “[...] *uno va por la calle y ese poco de viejos morbosos diciéndole cosas a uno y eso que uno es una niña todavía [...] a veces le toca a uno caminar rápido por la calle cuando uno va sola, porque le da a uno miedito a veces [...]*” (Adolescente del género femenino, *Taller Cartografía Vivencial - Montería*, comunicación personal, 16 de noviembre de 2023)

Una de las muestras más fuertes hoy en día es que la no aceptación de piropos con morbo en muchas ocasiones cae mal entre quienes suelen usar este tipo de frases para dirigirse a una mujer, llevando incluso a usar palabras y frases despectivas en contra de estas por exigir respeto para su persona. Para las adolescentes, estas son malas costumbres que hacen parte de una cultura que se arraiga al machismo según lo mencionan en sus diálogos; lo cual hace parte de un grupo de violencias que se arremeten en contra de ellas por considerarles el “sexo débil” o en su defecto porque socialmente se les ha asignado una posición de sumisión ante el hombre y se les ha arrastrado a ser la encargada de las tareas del hogar y cuidado de los hijos.

6.2.3.4. Violencia Racial

“Tengo un sueño, sueño que mis cuatro hijos vivan un día en una nación donde no sean juzgados por el color de su piel sino por su carácter” (Discurso «Tengo un Sueño», Luther King, 1963)

Hoy 61 años después y con más de 3000 km de distancia del sitio donde se dio el discurso de donde tomamos la frase anterior, las niñas, niños y adolescentes aún son perturbados por una fuerza hegemónica que arremete contra ellos según su color de piel, no han podido emanciparse

del odio contra el color “negro”, tanto así, que esta violencia ha cruzado las líneas de la edad y se da incluso entre pares, sembrando odio y dolor entre quienes la practican y la padecen, mostrando el empeño de la sociedad en categorizar y jerarquizar a las personas incluso a través de sus rasgos físicos, sin importar el daño que se alcance con esto.

Para las niñas, niños y adolescentes afro se convierte en un diario vivir el tener que soportar los insultos en su contra y el tener que simplemente ignorar lo que se dice en contra de ellos por su color de piel, ya que consideran que no tienen la fuerza suficiente para defenderse como es debido y porque pareciera que a nadie le importa lo que esto conlleva. En un municipio como Apartadó donde el 38,1% de la población es perteneciente a alguna etnia y de la cual el 37,44% son de población negra, mulata o afrodescendiente (TerriData, 2024), se vivencian fuertes signos de racismo entre sus pobladores según lo manifestado durante el ejercicio – “[...] *Suele ocurrir en el colegio y en la calle, nos dicen cosas por nuestro color de piel o por el barrio donde vivimos, por cómo nos vestimos, somos juzgados y señalados a donde vamos [...] nos dicen negro marica, esclavo y nos llegan a tratar como si fuéramos sus sirvientes [...]*” (Estudiante de 4º, *Taller Cartografía Vivencial - Apartadó*, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023), lo que conlleva a cuestionarnos como sociedad sobre el manejo que se le está dando a los diferentes tipos de violencia, si en una población donde casi la mitad es afrodescendiente se dan casos de racismo y no se generan estrategias que permitan mitigar o erradicar estos casos.

6.2.3.5. Violencia Sexual

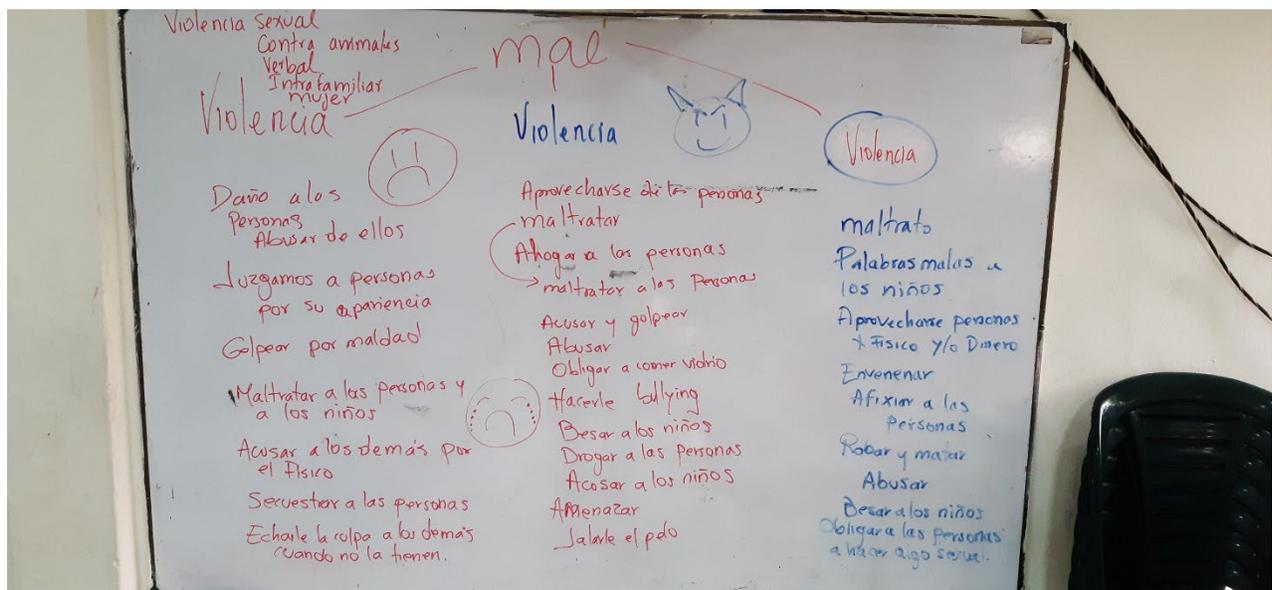
Socialmente las niñas, niños y adolescentes con que se realizó este ejercicio en los municipios de Montería y Apartadó reconocen este tipo de violencia a través de los hechos que son expuestos en medios de comunicación publicados de manera impresa o a través de canales tecnológicos de comunicación y lo describen como aquellos hechos en los que hay acceso carnal sin autorización – violación – dejando entrever que no tienen en cuenta los otros subtipos que se encuentran encarnados dentro de este tipo de violencia, como por ejemplo el acoso sexual, la explotación sexual, el contacto o las caricias no deseadas, entre otras.

6.2.4. Las niñas y niños: una mirada diferente

Si bien las niñas y niños en los ejercicios demostraron no tener un conocimiento amplio de la violencia y sus tipos, todo bajo un concepto que les permita dar un significado a lo que estos indican, es importante reconocer que hay un acercamiento a través del reconocimiento que hacen de las violencias con el proceso de asociación con las acciones que las representan.

Figura 10

Lista de acciones asociadas a la violencia - Encuentro con estudiantes de 1° a 5°



Nota: Fotografía tomada durante el taller de avión mensajero, realizado con niñas y niños durante la jornada de la tarde I.E.E.N.S.M.

Como se observa en la Figura 10 hay un reconocimiento de acciones relacionadas con: **violencia física:** maltratar a las personas, golpear por maldad, jalar el pelo, hacer daño a las personas, matar, asfixiar a las personas, ahogar a las personas, secuestrar a las personas, drogar a las personas, bullying; **violencia verbal:** Acusar a los demás, juzgar a personas por su apariencia, palabras malas a los niños, bullying; **violencia infantil:** acosar a los niños, besar a los niños, palabras malas a los niños; **violencia sexual:** abusar, obligar a las personas a hacer algo sexual, **violencia psicológica:** echar la culpa a los demás cuando no la tienen, juzgar a las personas por su apariencia, amenazar, palabras malas, bullying. Dentro de las cuales podemos observar algunas que pueden estar en varios tipos por sus características, pero a lo que deseamos llegar es que no

hay una preocupación por enseñar a los niños a identificar la violencia y sus tipos bajo un significado que les permita no solo reconocer cuando sean víctimas de estas, si no también que le contribuya a la prevención de casos que les puedan afectar dentro de cada una de las realidades que les acontece.

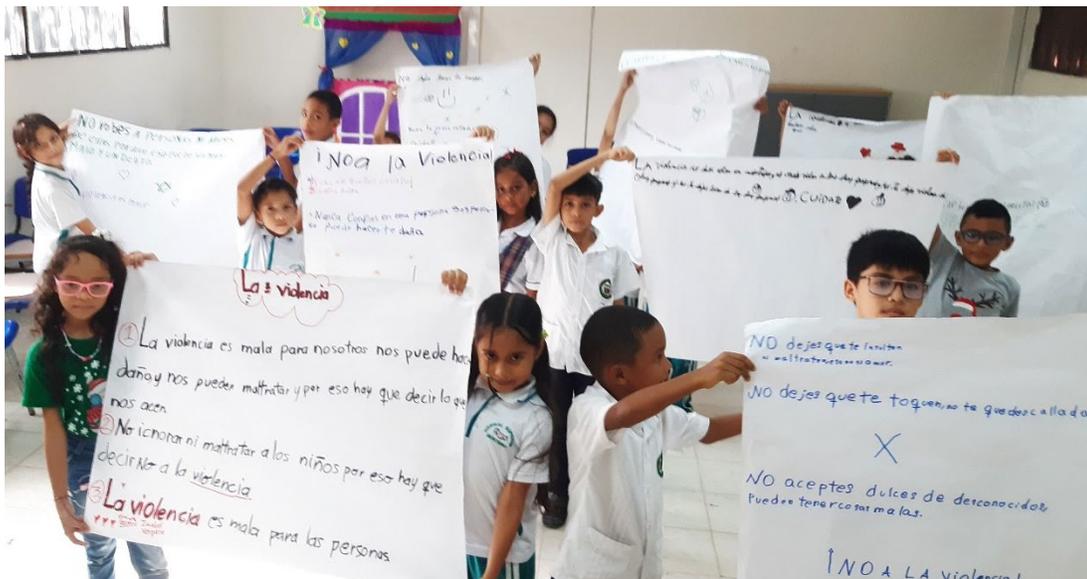
6.2.5. Conclusión

Con lo que se encuentra mencionado en los acápites anteriores, se observa cómo la violencia ha invisibilizado las fronteras entre los distintos contextos en que se desarrollan física, emocional y psico-socialmente las niñas, niños y adolescentes en diferentes territorios como lo son los municipios de Montería y Apartadó; la violencia no tiene ciertamente una clasificación para que se den sus condiciones y poder presentarse, ha estado inmiscuida cuasi en todos los espacios, violando la seguridad que socialmente algunos de ellos deberían poder ofrecer a estas personas. Aunque no hay una clasificación para que esta sea ejercida, el poder adulto-céntrico que dirige la sociedad ha ocasionado que aquellos con edades inferiores se conviertan en blancos fáciles para que esta sea orientada a ellos, en ocasiones se les presenta de manera casi imperceptible, pero todo, es debido a la gran naturalización que se da a causa de los actos que día a día se dirigen en su contra. Lo que se observa, se escucha, se ve, se siente, todos los sentidos están alertas y constantemente viviendo actos de violencia aunque pocas veces sea reconocido como tal, no hay espacios libres de esta pero tampoco se está preparando a las niñas, niños y adolescentes para que entiendan el significado de lo que esta palabra indica, que conozcan los tipos que hay y aprendan a reconocer aquellos actos que han permeado la sociedad y que hace que sean pasadas por alto muchas violencias que se ejercen en su contra o en contra de aquellos que están a su alrededor.

6.3. Capítulo III Significados que deconstruyen

“Las dos fuentes del pensar que he tratado son distintas hasta el grado de contradecirse. Una es el asombro maravillado sobre el espectáculo en medio del que hemos nacido (...) y la otra es la extrema miseria del ser humano de estar arrojado en un mundo cuya hostilidad es sobrecogedora” Hannah Arendt

Figura 11
Cartelera mensajera realizada por niñas y niños.



Nota: Fotografía tomada durante el taller cartelera mensajera, realizada con niñas y niños durante la jornada de la tarde I.E.E.N.S.M.

“La Violencia es mala” ... una manera común en las niñas, niños y adolescentes cuando se les pide hablar de la violencia es darle la mención antes vista, pero ¿qué es algo “malo”? - algunos autores a lo largo de la historia han tratado de definir y entender el mal desde la perspectiva que le involucre la realidad del momento, por ejemplo, Platón definía el mal como la ignorancia, este suponía que, si el ser humano dedicara su tiempo a estudiar, a aprender nuevas cosas, a capacitarse, no se acercaría a practicar el mal; otros lo definen de manera simple como la ausencia del bien,

pero ¿cómo definiríamos qué es el bien? y ¿qué tan acertada sería esa definición? aun cuando los contextos que construyen el saber de una persona son tan parecidos y a la vez pueden ser tan distorsionados como la realidad que se haya construido a su alrededor; Y qué tal si es la ausencia del bien y todos luchamos por lograrlo, qué pasaría cuando el bien por fin logre vencer, realmente seguiría existiendo este concepto o dejaría de existir por el simple hecho de no tener un contrario en su lucha.

Arendt, Ana cuando habla sobre “La banalidad del mal” describe el mal como la falta de reflexión que existe en los actos que son expresados y llevados a cabo, la falta de ese pensamiento autorreflexivo que permitiría al ser humano detenerse ante los actos que está por cometer o ha comenzado a cometer y que le impediría seguir en su actuar reconociendo lo que esto podría estar causando en las otras personas; no solo es pararse en lo que se considera bien o mal basados solo en la perspectiva propia de la realidad que le somete, si no, en las distintas realidades que acontecen en quienes se verán afectados por esos actos.

En conversaciones personales con colegas de otras áreas, estos suponen el mal como el resultado de la pérdida de humanidad que se genera en las personas cuando se cometen actos que perjudiquen o generen daño en contra de otros, cuando se causa daño e incluso muchas veces sin reparo alguno a quienes les rodean, cuando no se mide las consecuencias de los actos, pero que sin darse cuenta, al cometer estos actos se genera una pérdida y un daño en el ser propio, no hay mal ocasionado sin consecuencias autoinfligidas, algo así como la deshumanización del ser; tan exhorto se encuentra el ser humano en su propia realidad que deja de pensar en el bien y el mal como algo cercano a la ética y la moral, líneas indivisibles que al menor descuido desaparecerían los reparos y las divisiones que hay entre los contrarios, entre los semejantes y que difícilmente hay una apropiación exacta del concepto y del entendimiento que damos del mismo. La realidad aqueja lo que construimos, siendo al mismo tiempo afectada por eso que se va construyendo y muchas veces esta yace en la trivialidad que se les da a los actos que se cometen, ¿qué consideración le damos a estos y a quienes se ven afectados por los mismos? ¿hay detenimiento alguno antes de cometerlos? O ¿los impulsos momentáneos gobiernan sobre las relaciones y los actos que se dan en medio de estas?

Desde el psicoanálisis Freudiano en el Ello, el Yo y el Superyó, podríamos interiorizar o tratar de comprender el estado de maldad o simplemente el mal como esa pérdida que tuvo el Yo en el ser humano frente a sus complementos: el Ello y el Superyó; recordando lo que este decía, el Ello es quien se deja llevar por lo impulsos, el instinto es quien nos mueve y por lo tanto no hay resistencia ni esfuerzo en identificar las consecuencias que esto podría traer, mientras que el Superyó persigue el perfeccionamiento del ser apeándose a las conductas y normas impuestas, pero esto también lleva consigo un sobrecogimiento frente a lo que una conducta extremista en aspectos de control podría conllevar, tanto así que lo consideraríamos una pérdida por parte del Yo, debido que, el ser humano se deja llevar por sus impulsos y arremete en contra de quien esté a su alrededor y en muchas de esas ocasiones termina aludiendo su comportamiento y sus actos violentos al seguimiento de normas impuestas socialmente, acude a esta como una forma valedera de corrección social y humana.

Ahora bien, en el significado que se pudo construir con las niñas, niños y adolescentes, las palabras no cumplen esa consonancia que en ocasiones se espera socialmente para definir una problemática, ellas y ellos buscan la simplicidad, formas en que todas las personas pudiéramos entender. Al escuchar una frase simple como “La violencia es mala”, se podría interpretar como un vacío en las palabras, como la falta de interés por el tema o que no hubo esfuerzo en su construcción, pero al contrario de lo que se pudiera pensar de esta manera, esto va mucho más allá, busca recabar en el interior de cada ser y explorar desde el significado propio que tiene cada uno de lo que es malo y lo que está asociado a la maldad, permite que haya un cuestionamiento frente a lo que por años se ha construido alrededor del significado de lo malo, asimilación de los actos y sus efectos, construcción analítica de lo que es permitido y no, pero además, buscar comprender si se está entendiendo bien o no estas palabras.

Este significado implica un reconocimiento que permita darle cabida en las construcciones sociales que día a día se hacen, implica hacer a un lado el saber adulto-céntrico que por años ha permeado en la vida de las niñas, niños y adolescentes al interpretar y resignificar sus palabras y que por el contrario busque reconocer la importancia de las palabras que estos expresan y entenderlas, implica valorizar el ser y desnaturalizar los actos, implica dejar de justificar los

distintos tipos de violencia al cubrirlas con los sentimientos que una persona pueda tener por otra; como se puede ver expresado en la Figura 11 “la violencia nos hace daño”, daños que van más allá de lo físico, se deslizan por lo mental desde el ¿cómo se perciben? hasta el ¿cómo perciben a las otras personas?, cambiando la forma en cómo se identifican como seres humanos, cómo identifican sus emociones y que les permita reconocer ¿cómo se encuentran el día de hoy?; llegan a lo social donde la violencia se plasma día a día en los distintos contextos en que se desarrollan física, emocional y psico-socialmente, donde los gritos y los maltratos físicos son el pan de cada día cómo podemos evidenciarlos en los capítulos anteriores, donde es más común recibir frases como “*No sirves para nada*” en vez de un “*Te quiero*” y que cuando esta última es expresada, generalmente lleva como sufixo un “*te castigo es porque... o sabes que esto lo hago es porque...*” – vaya complemento el que le dan al amor – construyendo así una realidad con significados confusos y apegados a las relaciones familiares, sentimentales y sociales.

El resultado de la realidad inmersa en los contextos propios de cada niña, niño y adolescente redonda cuando de hablar de los municipios se trata, ya sea en Montería o Apartadó el mensaje es claro, están cansados de lo que les rodea, que les golpeen – insulten o hagan daño con la excusa de que es por su bien, quieren una realidad diferente donde les sea permitido expresar lo que ellos sienten, que sean escuchados y no acallados, que su edad no sea un impedimento para dar a conocer su opinión y tener un saber valedero; buscan no recibir daño ni ejercerlo a través de sus actos o expresiones, esperan un cambio y poder llegar a reconocer las violencias solo en los textos, mas no en sus vidas.

Las múltiples significaciones que cada uno le brinda a la violencia y sus tipos, van arraigadas a sus experiencias y los aprendizajes que por años han adquirido y experimentado, haciendo que se creen líneas ininteligibles entre lo normal y el cómo deben ser las relaciones personales así como las expresiones que dan de estas; permitiendo así en todo momento poder identificar los distintos tipos de violencia cuando se presenten y generar estrategias que les permitan evitar que está se genere en contra de ellos o en su defecto se reproduzca como una acción común como parte de las crónicas del día a día, la violencia es mala y por ende debemos comprender todo el daño que este conlleva incluso en contra de quién la aplica.

6.3.1. La deconstrucción como un reto en el trabajo social

Esta tesis da una muestra del trabajo complejo que queda por ejecutar al respecto, convirtiéndose en un reto para el trabajador social la tarea de deconstruir saberes que destruyen, aquellos que han permitido por años la reproducción de las violencias y sus tipologías en una sociedad agobiada por las múltiples problemáticas que se dan en el día a día, asociadas a aspectos como el económico, político, cultural, religioso, entre otros; contribuyendo de esta manera al levantamiento y establecimiento de nuevos paradigmas que busquen la comprensión de las distintas realidades que viven y se construyen alrededor de aquellos a quienes por años se les ha ignorado y avasallado en la construcción del saber, aquellos que han sido olvidados por su edad, a quienes la sociedad nombra como el futuro pero a quienes en el presente se les olvida.

Además, haciendo uso de la construcción epistémica que aquí se hace, se abre un camino a la búsqueda del reconocimiento y el trabajo social con niños, dar el lugar social que le corresponde a estas personas que por años han tenido que acallar y aguardar hasta ganar su espacio etario con el fin de alzar su voz y poder expresar al mundo lo que han vivido; desde el trabajo social se busca que este tipo de investigación conlleve al reconocimiento de las niñas, niños y adolescentes como sujetos de intervención capaces de participar de manera activa como sujetos de conocimiento e historia en la identificación de problemáticas y la ejecución de acciones organizadas que conlleven a la transformación de su realidad.

Visibilizar la percepción que tienen las niñas, niños y adolescentes acerca de la violencia y sus tipología, esperamos que permita aportar con fundamentos epistemológicos y teóricos bases sólidas para que se sigan creando nuevos espacios de intervención que permitan el acercamiento y el reconocimiento de nuevos campos que conlleven a una transformación social; este tipo de investigaciones permitirá que, como profesionales del área social logremos legitimar el saber que toda vida e historia conlleva y en compañía de otras áreas del saber con elementos integradores de las ciencias sociales, orientar ese reconocimiento basado en principios que persiguen la igualdad y el bienestar social, generando un empoderamiento del ser y el restablecimiento de sus derechos con justicia social.

Todo esto implicará mantener una dimensión ético-política durante todo momento por parte del profesional, un pensamiento epistemológico que aborde distintos aspectos del desarrollo del sujeto individual y/o colectivo, pero también reconociendo el alcance de la profesión, fundamentándose en elementos constitutivos de la intervención interdisciplinaria que permita desarrollar procesos bajo una mirada crítica que reconozca en todo momento el valor de los sujetos y su entorno, reconociendo las intencionalidades del proceso, marcando objetivos claros y estableciendo finalidades alcanzables sin que este sea permeado por el saber adulto-céntrico, logrando así que se conviertan en sujetos de acción individual y colectiva sin importar su edad y la problemática.

7. Recomendaciones

Dadas las condiciones favorables con que se cuenta en los entornos y espacios socioeducativos, se recomienda seguir implementando estas y otras estrategias que permitan un mayor acercamiento a las niñas, niños y adolescentes, desde una mirada igualitaria, donde se les reconozca como pares en la construcción del saber, haciéndolos partícipes protagónicos en el conocimiento que se espera obtener.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, se recomienda un mayor acercamiento educativo a las niñas, niños y adolescentes con el fin de que conozcan las distintas tipologías que se anexan a la violencia, esto con el fin de que se siga conociendo la percepción que tienen de este concepto, pero además de que puedan ser partícipes activos en la identificación, denuncia y prevención de la violencia y sus tipos, además de poder convertirse en replicadores del conocimiento hacia los demás espacios en que se desarrollan física, emocional y psicosocialmente.

Así mismo, se recomienda un trabajo mancomunado y participativo con los adultos y docentes que tienen a su cargo a las niñas, niños y adolescentes, donde puedan conocer los resultados de este trabajo realizado y a partir de allí emprender estrategias que permitan la deconstrucción de algunos saberes que tengan relacionados frente a la violencia, de igual manera, en la construcción de estrategias que mejoren el reconocimiento que estos hacen del conocimiento que los menores pueden brindar desde sus vivencias dentro de la realidad de cada contexto.

Se recomienda por último la creación de grupos interdisciplinarios en las instituciones educativas que acompañen los procesos que se establecen desde el área de psico-orientación, debido que, este se ha convertido en un eje central que comunica los distintos contextos aquí comprometidos (Familiar, Educativo y Social), con el fin de lograr aportes que fortalezcan las estrategias implementadas con diferentes metodologías que aborden lo humano, lo social y lo psicológico; logrando así que confluyan así bases teóricas y epistémicas que influyan positivamente en las niñas, niños y adolescentes, edificando así una mejor visión de si mismos, de sus vidas y de los demás.

Referencias

- Abaunza, H. (2021, julio). *El Adultocentrismo*. <https://cutt.ly/7ws4Dgy9>
- Ander Egg, E. (1990). *REPENSANDO LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN-PARTICIPATIVA comentarios, críticas y sugerencias* (1.^a ed.). Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Cl Duque de Wellington, 2 - 01011 Vitoria-Gasteiz.
- Ander Egg, E. (2011). Violencia. En *Diccionario del Trabajo Social* (25.^a ed.). Brujas.
- ASALE, R.-, & RAE. (2023). *Violencia | Diccionario de la lengua española*. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. <https://dle.rae.es/violencia>
- Bonilla-Jimenez, F. I., & Escobar, J. (2017). Grupos focales: Una guía conceptual y metodológica. *CUADERNOS HISPANOAMERICANOS DE PSICOLOGÍA*, 9(1), 51-67.
- Buss Thofehm, M., López Montesinos, M. J., Rutz Porto, A., Coelho Amestoy, S., Oliveira Arrieira, I. C. de, & Mikla, M. (2013). Grupo focal: Una técnica de recogida de datos en investigaciones cualitativas. *Index de Enfermería*, 22(1-2), 75-78. <https://doi.org/10.4321/S1132-12962013000100016>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022, noviembre 24). *CEPAL: Al menos 4.473 mujeres fueron víctimas de feminicidio en América Latina y el Caribe en 2021* [Text]. CEPAL. <http://tiny.cc/y6j9vz>
- Congreso de la República de Colombia. (2006, noviembre). *Ley 1098*. <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/wp-content/uploads/2012/01/Ley-1098-de-2006.pdf>
- Cusel, P., Pechin, C., & Alzamora, S. (2007). *CONTEXTO ESCOLAR Y PRACTICAS DOCENTES*.
- Di Giacomo, J. P. (1987). Teoría y Métodos de Análisis de las Representaciones Sociales. En D. Páez, *Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social*. (pp. 278-296).

- Doncel Abad, D., Vega Blanco, E., & Herrero Villoria, C. (2020). Diversidad silenciada: El anonimato de los niños y niñas desplazados en las escuelas colombianas. *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, 35, 61. https://doi.org/10.7179/PSRI_2020.35.05
- Entrevista Semiestructurada «La Violencia»—Apartadó* (J. E. Sánchez Arias & C. I. Blandón Restrepo). (2023, noviembre 20). [Grabación].
- Entrevista Semiestructurada «La Violencia»—Montería* (C. M. Rivadeneira Correa). (2023, noviembre 20). [Grabación].
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido* (2a ed.). Siglo XXI. <https://fhcv.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf>
- Galeano Marín, M. E. (2018). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada* (2.ª ed.). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Fondo Editorial FCSH. <https://es.scribd.com/book/408167348/Estrategias-de-investigacion-social-cualitativa-Elgiro-en-la-mirada>
- Genao, M. del C., Pérez, A., & Castro, R. (2014). *Relaciones humanas*. Universidad APEC. <http://repositorio.unapec.edu.do/handle/123456789/405>
- Gómez Rodríguez, D. T., Carranza Abella, Y., & Ramos Pineda, C. A. (2016). REVISIÓN DOCUMENTAL, UNA HERRAMIENTA PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS COMPETENCIAS DE LECTURA Y ESCRITURA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. *Chakiñan Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 1, 46-56.
- Grossberg, L. (2010). Teorización del contexto. *La torre del Virrey*, 9, 2010/2, Article 9, 2010/2.
- Guzmán Pacheco, J. F. (2019). Representaciones sociales de la violencia generada por el conflicto armado colombiano en estudiantes víctimas, de la institución educativa municipal

- Montessori del municipio de Pitalito-Huila. *El Ágora USB*, 19(2), 372-386.
<https://doi.org/10.21500/16578031.4394>
- Han, B.-C. (2016). *Topología de la violencia*. Herder Editorial.
- Hernández, T., Pegoraro, J. S., Marteau, J. F., Tavares dos Santos, J. V., Mateo, C., Paes Machado, E., Levenstein, C., Castro Apreza, I., Dellasoppa, E. E., Birkbeck, C., Gabaldón, L. G., Caldeira, C., Rosales, E., Oviedo, E., Zuluaga Nieto, J., del Olmo, R., Camardiel, A., & Avila, O. (2002). Des-cubriendo la Violencia. En Briceño-León, *Violencia, Sociedad y Justicia en América Latina* (1.^a ed., pp. 57-75). CLACSO.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D3077.dir/briceno2.pdf>
- Ibáñez Gracia, T. (1988). *IDEOLOGÍAS DE LA VIDA COTIDIANA* (pp. 31-45).
- Labourdette, S. (2007). Relaciones sociales y poder. *Orientación y sociedad*, 7, 17-38.
- Lewin, K., Tax, S., Stavenhagen, R., Fals Borda, O., Zamosc, L., Kemmis, S., & Rahman, A. (with Park, peter). (1946). *La investigación-acción participativa Inicios y desarrollo*. Cooperativa Editorial Magisterio. <https://bit.ly/4dMQAC8>
- Luther King, M. (1963). «Tengo un sueño». [Discurso].
<https://www.marxists.org/espanol/king/1963/agosto28.htm>
- Maturana, H. (1995). Biología y Violencia. En *Violencia en sus distintos ámbitos de expresión* (pp. 69-88). Dolmen Ediciones. <http://tiny.cc/3ik9vz>
- Organización Mundial de la Salud (Ed.). (2002). *Reporte Mundial Sobre La Violencia y La Salud*. Organización Mundial de la salud.
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Violencia contra la mujer*. <http://tiny.cc/x6j9vz>
- Organización Mundial de la Salud. (2022, septiembre 19). *Maltrato infantil*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>

Organización Panamericana de la Salud. (s. f.-a). *OPS/OMS | Política de igualdad de género*. Pan American Health Organization / World Health Organization. Recuperado 27 de septiembre de 2023, de https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=2680:gender-equality-policy&Itemid=0&lang=es#gsc.tab=0

Organización Panamericana de la Salud. (s. f.-b). *Salud del adolescente—OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud*. Recuperado 2 de agosto de 2023, de <https://www.paho.org/es/temas/salud-adolescente>

Ortega, C. (2019, febrero 20). ¿Qué es la investigación documental? *QuestionPro*. <https://www.questionpro.com/blog/es/investigacion-documental/>

Procuraduría General de la Nación. (2022). *Boletín 721—Procuraduría pide medidas urgentes ante incremento de cifras de violencia contra niños, niñas y adolescentes en Colombia*. <https://cutt.ly/xws4GXPO>

¿Qué es una entrevista semiestructurada y cómo usarla en una tesis? (2022, agosto 30). Tesis y Másters México. <https://tesisymasters.mx/entrevista-semiestructurada/>

Raiter, A. (2002). Representaciones Sociales. En *Representaciones sociales* (1a ed, pp. 9-29). EUDEBA.

Reyes Valdés, C. D. (2011). *Prevalencia y factores asociados a la conducta agresiva en escolares de Cuenca, 2011* [masterThesis, Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/3979>

Rivera-Montero, D., Arenas-Duque, A., Roldán-Restrepo, D., Forero-Martínez, L. J., Rivillas-García, J. C., Murad-Rivera, R., Calderón-Jaramillo, M., Sánchez-Molano, S. M., Arteaga-Aldana, J. S., Rivera-Montero, D., Arenas-Duque, A., Roldán-Restrepo, D., Forero-

- Martínez, L. J., Rivillas-García, J. C., Murad-Rivera, R., Calderón-Jaramillo, M., Sánchez-Molano, S. M., & Arteaga-Aldana, J. S. (2021). Percepciones de niñas, niños y adolescentes sobre violencias en los entornos familiar y escolar en ocho municipios de Colombia. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 39(1). <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e339061>
- Rodríguez, V. D., Deaño, M. D., & González, F. T. (2020). Incidencia de los distintos tipos de violencia escolar en Educación Primaria y Secundaria. *Aula Abierta*, 49(4), Article 4. <https://doi.org/10.17811/rifie.49.4.2020.373-384>
- Rowlands, J. (1997). *Questioning Empowerment: Working with Women in Honduras*. Oxfam.
- Ruano, O. M. (2016). *TÉCNICAS DE GENERACIÓN DE INFORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN CUALITATIVA (I)*.
- Sánchez, M. A. F. M. (2019). NOTA SOBRE LA VICTIMIZACIÓN INFANTIL. *La Albofalia: Revista de Humanidades y Cultura*, 18, 266-273.
- Sanmartín Esplugues, J. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Δαιμόνιον. Revista de Filosofía*, 42, 9-21. PDF.
- Sanmartín Esplugues, J. (2012). CLAVES PARA ENTENDER LA VIOLENCIA EN EL SIGLO XXI. *Ludus Vitalis*, 20(38), 145-160.
- Silva, C., & Martínez, M. L. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. *Psyche (Santiago)*, 13(2), 29-39. <https://doi.org/10.4067/S0718-22282004000200003>
- Taller Cartelera Mensajera—Apartadó* (J. E. Sánchez Arias & C. I. Blandón Restrepo). (2023, noviembre 16). [Comunicación personal].
- Taller Cartografía Vivencial—Apartadó* (J. E. Sánchez Arias & C. I. Blandón Restrepo). (2023, noviembre 20). [Comunicación personal].

Taller Cartografía Vivencial—Montería (C. M. Rivadeneira Correa). (2023, noviembre 16).
[Comunicación personal].

Taller Silueta De Emociones—Montería (C. M. Rivadeneira Correa). (2023, noviembre 4).
[Comunicación personal].

TerriData. (2024). *Ficha 05045—Caracterización de la entidad territorial Apartadó—Antioquia*
(p. 20). Departamento Nacional de Planeación.
https://terridata.blob.core.windows.net/fichas/Ficha_05045.pdf

Tomas Rodriguez Villasante (Director). (2017, octubre 9). *ORLANDO FALS BORDA
CONCEPTO SENTIPENSANTE* [Video recording].
<https://www.youtube.com/watch?v=mGAy6Pw4qAw>

UNICEF. (2020). *¿Qué es la adolescencia?* | UNICEF. <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia>

UNICEF. (2023a). *Los derechos del niño y por qué son importantes* | UNICEF.
<http://tiny.cc/07k9vz>

UNICEF. (2023b). *¿Qué son los derechos humanos?* | UNICEF. <http://tiny.cc/o6k9vz>

Universidad Pedagógica Nacional (Director). (2015, agosto 21). *Orlando Fals Borda:
Investigación acción participativa* [Video recording].
<https://www.youtube.com/watch?v=op6qVGOGinU>

Urteaga Olano, C. (2020). *Violencia infantil en el nivel de educación inicial. Universidad Nacional
de Tumbes*. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/2005>

Van Dijk, T. A. (2013). *Discurso y contexto*. Editorial GEDISA.

Vásquez, J. D. (2013). Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones Foucaulteanas /
Adultcentrism and youthfulness: Foucauldian approximations. *Sophía*, 1(15), 218.
<https://doi.org/10.17163/soph.n15.2013.08>